

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXX. Núm. 1.498. 6 de marzo 1973. Precio: 15 ptas.



5

5

5

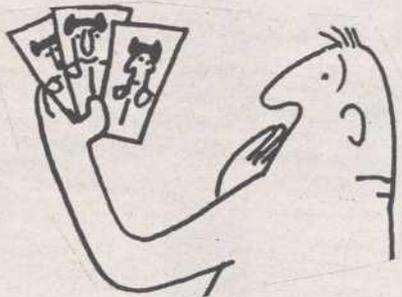


TOREROS LLEGAN DE AMERICA

PROMULGACION DE LA FERIA DE SEVILLA
MITOS Y DESMITIFICACIONES

todas LAS CARTAS llegan

HAY QUE INTERCALAR NOVILLADAS



Don Miguel López Listan, de Barcelona, como «acérrimo aficionado», propone esta solución:

«El motivo de estas letras es hacer una sugerencia sobre la escasez de figuras que surgen a la Fiesta de las enfermedades que padece. De verdad que siento tanto esto como si de una hija mía se tratase. Por esto digo: ¿no se les podría exigir a los señores empresarios que en vez de poner en los carteles de sus Ferias ese montón de corridas se intercalara en cada tres una novillada. Si no se da paso a los novilleros, cuando se desgasten los matadores (como ya lo están la mayoría), ¿con quién contaremos para atraer a la juventud hacia la Fiesta nacional?»

Recuerdo que en otras épocas un novillero necesitaba para tomar la alternativa un promedio de doscientas o trescientas novilladas, que le proporcionaban dos o tres años de experiencia para llegar al doctorado cuajado y con oficio. Pero ahora, ¿qué? Recuerdo uno que en ocho meses fue aspirante y matador de toros. ¿Y qué pasó? Pues que después de torear cerca de trescientas corridas, e incluso yendo a América, no ha aportado a la Fiesta aunque fuera un granito de arena que la sostuviera ante ese derrumbamiento con el que tanto nos asustan. Señores empresarios: ustedes son quienes tienen la palabra.»

Ante una tan clara «cesión de trastos» no nos atrevemos a decir nada más que las oraciones del señor López Listan (tal nos decía que hacía) para ver publicada su carta, ya han surtido su efecto.

ADMIRADORA DE VILLALON



La estudiante barcelonesa María Paz Alonso nos escribe a consecuencia de un trabajo publicado en nuestras páginas:

«La publicación de un bello reportaje sobre Fernando Villalón me da lugar a hacerles este ruego: es un autor que me gusta muchísimo, pero por más que busco y más que me muevo no encuentro obra alguna de él, y menos por estas tierras catalanas. Recientemente fui a Sevilla y creí que allí encontraría, pero tampoco fue así. Mi ruego es el siguiente: ¿Sabe alguien dónde podría conseguir alguna obra de ese poeta? O si alguien quisiera desprenderse de algún libro de él, que se ponga en contacto conmigo, pero teniendo en cuenta que soy estudiante y mis arcas no acostumbran a estar muy llenas.»

Las señas de esta señorita son: María Paz Alonso.

OPINIONES Y FIRMAS

Como es uso universal en periodismo, legalmente reconocido, las opiniones de EL RUEDO se circunscriben a lo expresado en los artículos editoriales, informaciones no firmadas y críticas de espectáculos taurinos debidas a la pluma de nuestros redactores.

En lo que se refiere a colaboraciones firmadas, las opiniones que expresan —con las que nuestra Revista puede o no estar de acuerdo— son privativas, a todos efectos, de nuestros colaboradores. Norma bien conocida, pero que de vez en cuando conviene recordar.

Doctor Carulla, 57. Barcelona-17 Mucho nos alegrará pueda conseguir alguna obra de tan admirable poeta.

LA PROPAGANDA NO DEBE OSCURECER EL HONOR



Tal es la sensata idea de don Manuel Saborido Gómez, de Madrid, debido al siguiente hecho:

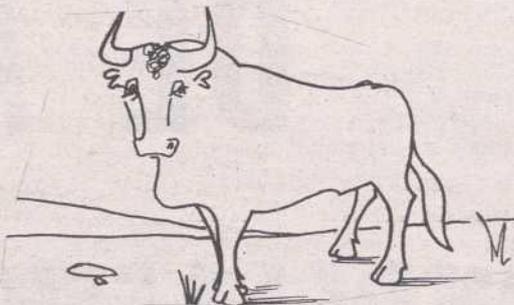
«Delante de nuestra plaza de toros de las Ventas existe un pequeño, pero original, monumento que dice en su inscripción: "Al doctor Fleming, en agradecimiento de los toreros. 14 de mayo de 1964".

Pero lo bueno es que un cartelón de propaganda comercial, desde hace dos años o algo más, imposibilita la visibilidad de dicho monumento en casi su totalidad, si se le mira desde su inmediación hacia la plaza de Roma.

Es una pena que en nuestra ciudad, que no se caracteriza precisamente por la belleza de sus monumentos y que rasga sus vestiduras por las torres de Colón o de Valencia, no se den cuenta asimismo, los que velar deben por su ornato, que este pequeño embeleco, que puede no tener importancia para los invidentes, la tiene, sin embargo, para los que lo deberían ver.»

Si señor. Las cosas hay que mirarlas desde todos los puntos de vista y es absolutamente injusto que un cartel de propaganda oculte en cualquier dirección que sea desde la que se mire, un monumento de agradecimiento, que es uno de los más hermosos sentimientos (por lo raro) que se producen en el corazón de los humanos.

EL «TEMA» TORO



Don Vicente Sánchez, de Valladolid, se permite (según él) este «atrevimiento»!

«Soy un entusiasta aficionado a la Fiesta y principalmente del elemento Toro y me permito el atrevimiento de enviarles esta sugerencia, muy lejos de la crítica.

Coincide que cuando se me ocurre mandarle ésta, ya con anterioridad llevaron a la práctica mi deseo, publicando fotos de toros en la primera página. El toro en la dehesa es lo más bonito que puede haber, pero mi sugerencia es traer paulatinamente todas las facetas del toro en el campo, desde su nacimiento hasta su apartado. No sé si será demasiado ambicioso mi deseo. Y como consecuencia de lo anterior, historias de ganaderías, cruces, toros famosos, etcétera.»

Todo ello solemos hacerlo aunque en forma discontinua por las exigencias de espacio. De todas formas, quedamos agradecidos a la sugerencia, que no dejaremos de aplicar en cuanto la ocasión lo permita.

PEÑA TAURINA SABADELL



Don Ulpiano Boyero Corchado, de Ramiro de Maeztu, 15, 2., Sabadell (Barcelona), nos solicita:

«Me gustaría saber si existe alguna Peña taurina en la ciudad donde resido, ciudad maravillosa, y que aunque no es tierra de toros sí lo es de trabajo. O bien si la hay en Tarrasa, localidad muy cercana a ésta donde yo resido.»

Tras pasamos el encargo a la afición de Sabadell y Tarrasa para que, caso de existir peñas en cualquiera de ellas dos, tengan a bien comunicárselo a nuestro corresponsal, señor Boyero, cuya dirección completa consta en las primeras líneas.

PUERTA DEL PRINCIPE



Don Salvador Gámez Rodríguez, de Valencia, con vistas a «chincar» a un buen amigo suyo nos escribe:

«Tengo con un amigo la discusión de que si Ordóñez ha salido o no a hombros por la Puerta del Príncipe de la plaza de toros de Sevilla. Yo soy el que dice que sí.»

Y ha ganado usted en buena ley. Hemos tenido ocasión de consultar personalmente con el maestro de Ronda y nos ha dado estas tres fechas: 23 de abril del año 1952, 12 de octubre del mismo año y 25 de abril de 1967. Sobre la segunda parte de su carta nos ha dicho que ni él mismo se acuerda. La cosa es muy natural.

(Ilustraciones: JOSÉ LUIS GÓMEZ SOTOS)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

AÑO XXX. — Madrid, 6 de
marzo de 1973. — Número 1.498

Depósito legal: M-381.958

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Siempre que se plantea el tema —eterno tema— de si los toreros de ayer eran mejores o peores que los de hoy, de si el toreo de antaño era superior o inferior al de hoy, pensamos que la dificultad de sacar consecuencias estriba, más que en nada, en el distinto encuadre con que se enjuicia el problema antes y ahora: ayer, ante la hazaña torera, se mitificaba al idolo; hoy, en las mismas circunstancias, se le desmitifica, se le busca el «truco». Antes, el Toreo arrastraba en pos la inspiración de los poetas; ahora desata la capacidad de investigación de los policías.

Nuestra pregunta— a la vista de tal cambio de actitudes— tiene que ser:

—¿Pero tanto han cambiado las estructuras de la Fiesta? ¿Nunca existió picaresca más que ahora?

Evidentemente, basta un somero repaso a las hemerotecas para comprobar que los planteamientos de la corrida de toros han sido similares toda la vida. La ecuación Torero-Toro es una constante en la que uno de los términos solamente

puede crecer en la misma medida que disminuye el otro. Y no hay por qué insistir para demostrarlo en la leyenda del toro chico impuesto por el Guerra ni recordar aquella portada de revista taurina en que «el pasmo de Triana» aparecía en caricatura con la cabeza de un toro con los cuernos cortados y romos, y textos alusivos a la comodidad fabricada en su beneficio. Tampoco es necesario volver a insistir en las distintas evoluciones de la puya y sus topes de contención —lo que sería tanto como «cantar la gallina» desde el limoncillo hasta el limón-limonero— para evitar el prurito ofensivo de los picadores de todos los tiempos.

Lo que sucedía en el pasado es que en todo aquello se creía con fe, se le aludía con guasa y humor de Fiesta, porque había que salvar el mito doble del Torero-Idolo y el Toro-Tótem en una época de mitificaciones que llegaban hasta la sacralización. A la faena belmontina del Montepío se le daban proporciones comparables al milagro de la multiplicación de los panes y los

peces; el día en que también Juan agarró por la mazorca a un toro de Miura volvieron a revivir los trabajos de Hércules; y hubo escritor que cuando el mismo trianero reapareció, tras una de sus retiradas, no dudó en comparar el hecho al triunfo de Cristo sobre la muerte y tituló la efemérides: «La resurrección de Lázaro».

En análogas coyunturas, a hora decimos, por ejemplo, el día de los atanasios en San Isidro: «Hay que destituir al presidente.» Si un torero coge el pitón de un toro: «A los pueblos... Eso, en los pueblos...» Y si un famoso vuelve a los ruedos le incluimos escépticos en el modernísimo y compasivo concepto de «lo camp» o se le felicita si, por fin, desiste de su retorno. El reverso de la moneda.

¿La diferencia está en el Toreo? Creemos absolutamente que no. Está en las épocas. Simplemente hemos pasado de la de los mitos a la de las desmitificaciones; no es extraño que se desacralice el Toreo cuando la propia Iglesia desacraliza tantas devociones, tantos

MITOS Y DESMITIFICACIONES

LOS IDOLOS

Por VAZQUEZ DIAZ



carismas, tantos rituales. Es el signo de los tiempos.

Para poner un ejemplo fácil de comprobar y comprender por todos podemos hacer una afirmación: el muelo —instrumento que ahora sólo es comparable al garrote vil para la dignidad del toro— no se inventó en nuestra época. Mas cuando hablamos de él a los viejos penden:

—Se usaba, sí... Pero sólo para aficionados, invariablemente resarreglar las puntas de algún cuerno hormigón, para igualar las defensas de algún bizco o algún toro poco simétrico...

Y quienes hemos visto miles y miles de fotografías en que se alternaban los toros cornalones con los sospechosamente cornicortos en todas las épocas de la Fiesta nos sonreímos comprensivamente ante el secreto bien guardado. Porque, por lo visto y oído, antes no solamente se toreaba como los ángeles... Eran los ángeles mismos quienes elegían, cuidaban y aguzaban el poder ofensivo de los toros. Aunque, como escribió, creemos recordar que Benavente, como título de una de sus comedias, «El demonio fue antes ángel». Y es en España, en Madrid precisamente, donde hay un castizo monumento al ángel caído. ¡Qué ganas de equivocarse!

EXTRAORDINARIO DE

El Ruedo

**NUMERO
1.500**

SE PUBLICARA EL 20 DE MARZO

**¡¡1.500 SEMANAS
DE
VIDA
DE
El Ruedo!!**



**RESERVE
SU
EJEMPLAR**

- Historia de las Revistas Taurinas
- Las mejores fotografías de seis lustros
- Resumen estadístico de datos de treinta años
- Los artículos más celebrados: Cela, Cossío, Cañabate, Fernández Salcedo, Rafael el «Gallo», Carlos Arruza, Luis Miguel...
- Treinta años de Toreo en sus manos, hechos actualidad

¡Otro número
de
El Ruedo
para su colección!

Por Mariano TUDELA



Todavía van quedando reductos con sabor taurino en este Madrid de los rascacielos mil y de los millares de problemas con vistas a una ordenación urbana que ya mira al siglo futuro. Aún tienen los castizos lugares para caerse muertos de puro gozo, mientras beben buen vino o catan ese cocido que antes se ofrecía a diario y que ahora sólo se encuentra de cuando en cuando. Todo es cuestión de saber y pararse muy poco a elegir, porque tampoco hay demasiado para dudar. Cualquiera, si quiere visitar cada día de la semana uno de esos reductos, y por dos veces, para que no se diga, una por la tarde y otra por la noche, no tiene más que ponerse a la faena y dar gusto al cuerpo y al espíritu. Con algo de suerte, aún nos faltarían unos días para visitarlos todos, aun-

MANO A MANO CON RICARDO RECUERO

● «HAN PASADO POR MI CASA TODOS LOS QUE HAN LLEGADO A SER ALGO EN EL MUNDO DEL TORO»

● «MIS AÑOS DE BREGA FUERON LOS DEL POBRE MARIANO MONTES, EL UNICO MUERTO EN VISTA ALEGRE»



que no sean tantos, que ya está dicho que no los hay como para despilfarrar.

Cuando Ricardo Recuero abrió su establecimiento, allá en 1934, Madrid era mucho más chico y sus habitantes, como es natural, muchísimo menos. Ricardo Recuero dispuso seis mesas de mármol, un mostrador y una excelente cocina. Con ello había más que suficiente, y por eso Ricardo Recuero supo contenerse y no perder el sentido cuando los Madriles se dispararon hacia su elefantiasis y hacia su desarrollo a pulso de segundos. Ricardo Recuero sigue teniendo hoy en su casa, casi cuarenta años después, seis mesas de mármol, un mostrador y una excelente cocina. Con eso se ha hecho una buena parroquia. No le hace falta más, y si algún día se le ocurre echar mano de un bar contiguo para utilizarlo como comedor y dar cabida a todos los que no caben en su casa, nadie quiere utilizar el local de emergencia, porque todos, sencillamente, prefieren tomar asiento ante una de las seis mesas de mármol de los cabales, o en el lugar cabal, para ser más exactos.

—Yo no sé cómo empezó esto, supongo que por lo de mi afición, digo yo; pero en estos treinta y nueve años que llevo en el barrio han pasado por aquí todos los que han llegado a ser algo en el mundo del toro. ¡Mire usted las paredes! El pobre Manolete, por ejemplo, venía muchas veces. Yo le ví debutar en la plaza de Tetuán de las Victorias. Y ya llovió lo suyo desde que eran clientes habituales Lorenzo Garza o El Soldado. Es curioso, pero aquí no faltaron nunca a la cita los toreros mejicanos. Desde Armillita a los que ya le he dicho, pasando por Procuna, El Ranchero o Toscano... ¡Mire, mire usted para las paredes!

Miro para las paredes. No son muy amplias, porque el local no da



Antes se escurría más el bulto, pero los toros eran más duros

para más, pero así y todo suponen una cumplida antología de los últimos años del toreo. Ahí están, en fotografías que lo cubren todo, Manuel Benítez, los Valencia, Julio Aparicio, Andrés Vázquez, Jaime Ostos, Zurito... El Cordobés, en una de las instantáneas, aparece con el rostro barbilampiño, sin melenas, con chaquetilla blanca y situado tras el mostrador, escanciando el buen vino de pellejo, ése del que tan poco va quedando y que da un olor amoroso, picajoso y reptante, que también se cueva por los ojos, en la cueva de la tabernita. También andan muchas fotografías de Paco Camino por las paredes, que se ve que es torero del buen aprecio de la casa.

—¡Mire, mire las paredes!

Y hay para mirar, anotar y no parar, porque aquí se masca la atmósfera de la Fiesta y sólo hay algunas fotografías que se salen del marco taurino. Una de ellas es de Pepe Iglesias «El Zorro», viejo devoto de la casa y admirable compinche de quien escribe, con el que sale del brazo y por la calle cuando cae por los Madriles, para irse «a comer y a reír un rato por ahí». Otra es la de Mariana, belleza morena, hija de Ricardo Recuero, a quien si Dios no le dio hijos toreros sí le dio, en cambio, una hija que pasea el baile español por el mundo, de la mano del inevitable Antonio.

—No, mis hijos del toro, nada. Y lo siento. Porque yo tuve grandes ilusiones y soñé con llegar a ser figura. Mire, mis años de brega fueron los del pobre Mariano Montes, que, como usted sabe, fue el único torero muerto por asta de toro en la plaza madrileña de Vista Alegre. Póngale usted el año veintitantos. ¡Qué tiempos! Dudo que el triunfar hoy sea más difícil que entonces, porque aunque es verdad que antes se escurría más el bulto y se torea de lejos, aquellos toros eran muy duros. No es que fueran más gordos, ni casi más grandes, ¡pero qué toros eran! Tenían cinco años y mucho sentido. Hoy no cabe duda de que el Toreo se hace mucho más bonito, pero yo creo que hay más facilidad, dentro de las eternas dificultades que entraña todo esto para salir adelante. ¡Aquellos toros que mataba Larita, pongamos por caso! Claro, los tiempos cambian, esa es una verdad muy grande. Fíjese usted, nosotros, cuando abrimos aquí, hace treinta y nueve años, servíamos un cocido completo por sesenta y cinco céntimos...

Estamos en esa hora de la sobremesa en que los clientes de Casa Ricardo empiezan a salir del local. La dependencia, los chicos que sirven y las chicas que trajinan en la cocina, hacen su almuerzo retrasado, de media tarde. Hay una clienta rezagada, una dama argentina, que agota hasta el último instante su cigarrillo de sobremesa. Hay un niño que se revuelve entre los pies de Ricardo Recuero y que no está muy conforme con que Julio Martínez lo recoja en una fotografía. Es el nieto de este hombre flaco, incansable en su oficio y en su afición a los toros.

—Lo de hoy, dígalo usted, no se parece mucho a lo de ayer. Creo que es verdad, como le acabo de decir,



que hoy se torea mejor, es decir, que en cuanto a arte y hasta a toreros hemos mejorado. Pero desgraciadamente hemos empeorado en cuanto al toro. ¡Oiga, qué cosas más buenas le dijo a usted sobre el toro don José María Fernández de la Vega, el Presidente del Sindicato de Ganadería! ¡Fenómeno! Bueno, pues, eso; hoy el toro está desprestigiando a nuestra Fiesta. Parece mentira que personas que pasan por ser aficionadas de categoría anden a vueltas con el peso y con el volumen de los toros... Recuerdo al que mató a Jose-lito. Se podía decir de él que era escurreido de carnes. ¡Ah, pero tenía po-

● «Manolete me electrizaba cuando estaba en el ruedo. Dejó un vacío muy grande»

der! Poder y edad. Eso es lo que tienen que tener los toros. Lo demás, a veces, por los piensos compuestos o por lo que sea, puede resultar engañifa.

La taberna de Ricardo Recuero sigue siendo parada y fonda de buenos aficionados. Matadores en activo siguen siendo puntos habituales. No hay más que seguir mirando a las paredes. Ahí está El Viti, en una cena de despedida de temporada a su cuadrilla. Ahí está el documento gráfico de una comida taurina de alto nivel, con Stuick, Jardón y demás capistotes de la Empresa de Madrid en torno a la mesa. Pero, sin embargo, por momentos, parece que Ricardo Recuero ha perdido entusiasmo.

—No es que sea eso exactamente, creo que es otra cosa. Yo estoy aquí, en el mundo de hoy, pero el tiempo de mis mejores ilusiones ha pasado ya... Como le he dicho, lamento que mis hijos no sientan la misma afición que sentí yo, pero debe ser, creo que es, cosa de la época. Cuando yo tengo que hablar de toros no puedo abstraerme a mi época. Eran los años de Martín Agüero, de Marcial Lalanda, de Nicanor Villalta... ¡Ay, aquella plaza vieja de Madrid, con el toro viejo y de sentido! Mire,

«Parece mentira que los que pasan por aficionados anden a vueltas con el peso»

yo siempre fui un aficionado como la copa de un pino, aficionado sobre todo, aficionado antes que muchacho con deseos de llegar a ser la figura que no pude ser. A mí, antes de la guerra, que tampoco era un momento malo de toreros, digo yo, que no me hablasen más que de Belmonte y Joselito. No sé, pero creo que por ese orden, Belmonte y Joselito.

Ricardo Recuero, como todos los españoles de su tiempo, cosa que ya empezamos a no poder decir la mayoría, hizo la guerra. Cuando retornó a la paz, con la primavera de 1939 en el calendario, se encontró con que su taberna había estado en zona de fuego, cercana al batido Argüelles. Había que empezar a cero. Y a cero empezó también en sus más caras aficiones.

—Entonces me convertí en manolelista hasta la medula. Porque, señores, ¡qué gran torero fue Manolete! Cuando venía a nuestra casa era una verdadera conmoción. Pero, ya ve usted, siendo un caballero de los pies a la cabeza, a mí no me impresionaba vestido de calle. A mí cuando me electrizaba verdaderamente era cuando estaba en el ruedo. Creo que se tardará mucho tiempo en ver algo aproximado, ya que no veo posible que igual. El día que murió avisaron telefónicamente desde Córdoba, aquí, a casa, pero yo no estaba. Cuando lo supe sentí, al lado de la pena, un vacío muy grande. Y es que comprendí que, aparte de perder a un hombre cabal, habíamos perdido al torero de toda una época.

Años después, quizá por una razón de nostalgia de sus años juveniles e ilusionados, Ricardo Recuero llevó a algunos toreritos que triunfaban en Vista Alegre. También se convirtió en una especie de heraldo de la primavera, adelantada a las fechas de



San Blas, con los iniciales días de febrero, en el cercano pueblo de Valdemorillo. Recuerdo carteles de esas fiestas de la cigüeña recién llegada a nuestros lares, en que no faltaba el párrafo dedicado a Ricardo Recuero, ocupando un buen lugar del programa festero con palabras más o menos parecidas a éstas: «A las doce, sensacional llegada de Ricardo y sus muchachos.»

Pero el andarse por las ramas de la Fiesta no le impidió permanecer, como siempre, en el cogollo mismo del asunto. Ricardo Recuero va a los toros todos los domingos y fiestas de guardar. Nunca falta a su localidad en temporada.

—¿Por qué habría de hacer lo contrario? Creo que el hombre siempre debe estar en lo suyo. Yo, entre semana, aquí, en mi taberna, junto a mi hermano, cerca de mi familia... Y los días de fiesta, a los toros. No importa que yo diga de cuando en cuando que si no fuera por el turismo todo esto se habría acabado. A mí me arrastra cualquier cartel. Y he de decir que, hoy por hoy, soy de Paco Camino. Es lo que más me interesa de todo lo que hay, sin despreciar a nadie.

Ricardo Recuero no mantiene demasiadas ilusiones en torno al popular número 9, que la temporada próxima a comenzar va a ser tema de conversación por todo lo alto. Entre otras cosas, porque no cree a pies juntillas en que un problema que ya lleva muchos años coleando se pueda resolver de un solo plumazo.

—Aunque algo hay que hacer, naturalmente. Y me parece muy bien que se procure por todos los medios el arreglar este asunto del toro de lidia, de lo contrario no se a dónde vamos a parar.

En lo que sí mantiene ilusiones



Ricardo Recuero, con referencia a la temporada a punto de romper fuego, es en los toreros que tratarán de abrir brecha este año. Ricardo Recuero vio algunos toreros la temporada anterior que cree que pueden dar un juego más que satisfactorio.

—Entre todos los jóvenes, yo destacaría a Julio Robles. Me ha gustado mucho este chico, y creo que puede llegar a ser una figura de verdad. A la Fiesta le viene muy bien la savia nueva de estos muchachos con maneras. Por cierto, me ha parecido excelente la decisión de no reaparecer de mi amigo Julio Aparicio. La verdad es que nunca me expliqué

● «A la Fiesta viene mucha savia nueva de estos muchachos con maneras...»

por qué iba a hacerlo. Si es por afición, que toree festivales. Pero él ya lo dio todo en su tiempo, y los toros le dieron a él una tranquilidad que no sé por qué tenía que interrumpir ahora...

Las horas, en esta casa situada en ese lugar matritense donde el tufo del barrio de Argüelles se pierde un poco para convertirse en premonición chamberilera, se enlazan unas a otras, se entremezclan sin solución de continuidad. Ahora, sólo ahora, cuando la tibia tarde de primavera adelantada empieza a vencerse, termina aquí el primer tranco del trabajo diario, el que se inició a mediodía, y al tiempo se inicia el segundo, el de las cenas de una noche que aún parece lejana.

Los empleados empiezan a disponerlo todo en torno a las seis mesas de mármol, mientras las figuras toreras, en blanco y negro, asisten impávidas al ajeteo de cada día.

Si, señor, todavía van quedando reductos con sabor taurino en este Madrid inquieto que no se detiene en su transformación.

M. T.

(Fotografías de Julio Martínez.)

Plaza Toros de VALENCIA

Empresa: N. P. T. de Madrid, S. A. - Representante: Alberto Alonso

GRANDIOSAS CORRIDAS FALLERAS 1973
en los días 11, 16, 17, 18 y 19 de marzo - 4,30 tarde

Domingo día 11

SEIS NOVILLOS

desecho de tiente
y defectuosos, de la
ganadería de

D. Joao Branco Nuncio
de Portugal

MATADORES:

Antonio Gardel

Guillermo Ciscar
«Chavalo»

y

José Copete
«Copetillo»

VIERNES DIA 16

SEIS TOROS
de la renombrada ganadería de
don Ramón Sánchez
de SEVILLA

MATADORES:

Ricardo De Fabra
José Luis «Galoso»
y **Vicente Luis Murcia**

SADADO DIA 17

SEIS TOROS
de la acreditada ganadería de
«TORRESTRELLA»,
don Alvaro Domecq
de JEREZ DE LA FRONTERA

MATADORES:

Luis Miguel «Dominguín»
Paco Camino
y **Santiago López**

DOMINGO DIA 18

SEIS TOROS
de la prestigiosa ganadería de
don Miguel Báez «LITRI»
de HUELVA

MATADORES:

Julián García
Niño de la Capea
y **Julio Robles**

LUNES DIA 19

SEIS TOROS
de la famosa ganadería de
don Juan Mari PEREZ-TABERNERO
de SALAMANCA

MATADORES:

Sebastián Palomo «Linares»
Dámaso González
y **José Mari «Manzanares»**

Plaza Toros de CASTELLON

Empresa:

N. P. T. de Madrid, S. A.

Representante:

Alberto Alonso

**GRANDIOSAS
CORRIDAS
FERIA DE LA
MAGDALENA 1973**

en los días 25 y 26
de marzo y 1 abril
4,30 TARDE

Domingo día 25 de marzo

SEIS TOROS
de la acreditada ganadería
de

don Miguel Higuero
Vidarte
de Madrid

MATADORES:

**Sebastián
PALOMO LINARES**
Dámaso GONZALEZ
y
Raúl ARANDA

Lunes día 26 de marzo

SEIS TOROS
de la renombrada
ganadería de

don José Benítez
Cubero
de Sevilla

MATADORES:

**José Mari
MANZANARES**
NIÑO DE LA CAPEA
y
Julio ROBLES

Domingo día 1 de abril

SEIS TOROS
de la famosa ganadería
de

don Atanasio
Fernández
de Salamanca

MATADORES:

**Luis Miguel
DOMINGUIN**
Paco CAMINO
y
Julián GARCIA

iii S. M. "EL VITI"!!!

DE NUEVO IMPUSO LA CLASICA MAJESTAD DE SU TOREO Y LA SANTA MARIA VIBRO ENTUSIASMADA AL CONJURO DE SU ARTE

EL ESPECTADOR Diario de la Mañana

Lunes 26 de Febrero de 1973

DIA A DIA

¡Gracias, Santiago Martín...!

Ya los críticos taurinos agotaron ayer los adjetivos, en una importante unanimidad en el elogio y aun en el super elogio, en relación con la fabulosa faena de Santiago "El Viti" en el cuarto toro de la cuarta corrida de la temporada de 1973 en la Plaza de Santamaría.

Para qué, pues, volver sobre el relato de lo que fue, en cierto modo, inenarrable, porque solo los ojos que lo vieron pueden dar testimonio fiel de cómo se puede llegar a la máxima pureza del buen torear en una faena desde el comienzo hasta el fin, sin un detalle falso, sin un instante de vacilación, ajena a concesiones marginales; limpia hasta en la muerte que suele ser en la tauromaquia el momento de la carnicería y de la crueldad.



"EL VITI"

A nosotros, como aficionados que formamos parte de los quince mil asistentes el sábado pasado a la Plaza de Santamaría, se nos ocurre que lo más espontáneo y lo más sincero y lo más breve que puede decirse al gran torero que nos ofreció tan extraordinaria y excepcional actuación es simplemente:

¡Gracias Santiago Martín "El Viti"!

¡Gracias por haber toreado tan bien!

Gracias por la serie de verónicas donde comenzó la lección de la tarde del sábado.

Gracias por la seriedad con que condujo la lidia de su toro en todos y cada uno de los tercios, aun en el momento de la hermosa interferencia del quite del "Palomo".

Gracias por cuidar el toro para que el público pudiera disfrutar muchos minutos —prolongados más allá de las matemáticas de los segunderos—, en la enorme longitud de sus muletazos...

Gracias, Santiago Martín "El Viti", por torear con la derecha y por torear con la izquierda, rompiendo con su muñeca mágica temperamentales defectos de su enemigo para que se acoplara a la medida exacta de su temple prodigioso.

Gracias, Santiago Martín "El Viti", por decidir, en un instante de inspiración, matar a su enemigo convocándolo a reunirse con él, recibiendo sin trucos, dándole muerte bella e instantánea sin que los ojos del público se sintieran ofendidos por la más leve gota de sangre malamente derramada...

¡Gracias, pues, por toda esa memorable conjunción de aciertos en el buen torear!

La suya, Santiago Martín "El Viti", fue una faena que tuvo un comienzo pero que no podía tener fin, puesto que aún sigue y seguirá repitiéndose, alargándose, agrandándose en la memoria de 15.000 afortunados espectadores reunidos en la Plaza de Santamaría, para asistir, asombrados y maravillados a su generosa e inolvidable lección...

¡Gracias, pues, Santiago Martín "El Viti", por haber toreado tan bien...!



Apoteosis de "El Viti"

La afición bogotana que llenó ayer la Santamaría presenció una excelente corrida en la cual se destacó la maestría de El Viti, quien cortó dos orejas después de realizar una faena de ex-

traordinaria clase y sabiduría. Mató recibiendo, suerte de gran mérito y se consagró como uno de los más grandes que han pisado nuestra plaza. (Foto de Manuelhache). - Página 6-B

Página 104.

Bogotá, D.E. Domingo 25 de Febrero de 1973

'El Viti': La majestad del toreo

Por Fernando Reyes Neira.

El toreo es arte, inspiración, es valor, tiene un "algo" que es difícil definir. Y por eso son muchos los llamados y pocos los escogidos. Y por eso no sé cada cuanto surgen diestros que por sus méritos son llamados "geniales" y que hacen época. Y uno de esos diestros se llama Santiago Martín "El Viti" o la gran majestad del toreo. Ayer bordó en las arenas de la plaza de toros de Santamaría una faena de antología, una faena que muy difícilmente se borrará de la mente de los diez y ocho mil espectadores que en medio del delirio, de desbordante alegría, de la admiración se le entregaron totalmente a este grandioso torero. Es difícil torear más y mejor.

Sentó cátedra de torear. Indescribible esos rechazos, esos naturales, y esa gran estocada recibiendo con que finiquitó su grandiosa labor

Dio una bella lección de lo que es el toreo puro, de lo que es el toreo sabio. Mostró las esencias de la Fiesta Brava. El público horas después de celebrar la corrida no menciona sino el nombre de "El Viti".

Ha quedado para la historia de nuestra plaza al bordar no solo la faena de la temporada sino de muchas. Que gran satisfacción es ver torear, ver templar, ver mandar como lo hizo el triunfador de la feria. Ahí ha quedado su faena para el recuerdo.

LA FAENA DEL RECUERDO.

Muy pocas veces habíamos visto a un público entregado en la forma que lo hizo ayer el de Bogotá. Desde que se abrió el capote se presentía la faena grande, la faena inmensa. El toro que salió abantó a los capotes lo fue recogiendo con maestría, hasta obligarlo a embes-

tir a esas verónicas majestuosas. Y después con la muleta se recreó. El público no salía de su admiración al ver cómo engarzaba uno y otro muletazo con ambas manos, con un arte, con un garbo, con una maestría, con una genialidad indescriptible. Y para rematar esa gran obra de arte con pincelazos de ensueño había bordado en las arenas de la Santamaría mató recibiendo. Y esa media lagartera fue suficiente.

Un mar de pañuelos, el delirio de la plaza. Dos orejas, tres vueltas al ruedo, miles de prendas en el ruedo y los gritos de ¡torero! ¡torero! fue el colofón triunfal de la actuación de "El Viti". Creemos que hasta Joselito, Belmonte, Frascuelo, Mazzantini, aplaudieron en la tarde de ayer

Le adjudicaron todos los trofeos de la feria más importante de América. Un solo toro (su primero se inutilizó), bastó para hacerle acreedor de estos trofeos:

- Porra taurina de Bogotá, al triunfador absoluto.
- Porra boina blanca y negra, a la mejor estocada.
- Porra «Giralda», a la mejor faena.

Por algo S. M. «EL VITI» es la única figura que lleva trece años consecutivos actuando triunfalmente en América.

AMERICA TAURINA

NUEVOS TRIUNFOS DE ANTONIO JOSE GALAN, ELOY CAVAZOS Y FRANCISCO RUIZ MIGUEL

VENEZUELA

FERIA INTERNACIONAL DE EL SOL

1.^a GRAN CORRIDA DE A. J. GALAN (DOS OREJAS)

MERIDA, 3. (Efe.)—Primera corrida de la «Feria Internacional de El Sol». Toros colombianos de los Herederos de González Piedrahita, que dieron buen juego, a excepción del quinto, que fue pitado en el arrastre. Regular entrada.

El venezolano César Faraco se hizo aplaudir al torear por verónicas y chicuelinas en ambos. Realiza faena a su primero, al son de la música. Con un valor consciente, ejecuta pases sobre ambas manos que son coreados. Perdió trofeos por no estar acertado con la espada. Vuelta. Con su segundo, instrumentea toreo reposado, en el que expone toda la gama de pases que son musiqueados. El público, puesto de pie, le aclama con el grito de ¡torero!, pero, al no acertar con la tizona, perdió los apéndices del enemigo que el soberano había solicitado antes con insistencia. Vueltas.

El mejicano Manolo Martínez lanceó artísticamente a la verónica en su primero. Los pases muleteriles con que inició la faena llevaron el sello del arte y del buen hacer. Música. Naturales, derechazos y molinetes que hicieron poner al público en pie, aclamándole estruendosamente al grito de torero. Finalizó con adornos vistosos y regiomontanas. Volapié. Una oreja y petición de otra, que no es concedida. Dio vueltas al ruedo devolviendo prendas. Con su segundo, que no se prestó al lucimiento, faena dominadora y breve. Estocada. Ovación.

El español Antonio José Galán es ovacionado al torear por verónicas y chicuelinas. Inició la faena de su primero con tres pases sentados en el estribo, para hilvanarlos con dos series de naturales y una con la derecha. Música. Continuó con pases de costadillos, desplante y serie de pectorales. Suelta la muleta y toma una bota para vino que estaba en el ruedo, con la que citó a recibir y cobró estocada. Dos orejas y vueltas al ruedo, al grito de ¡torero! Con

el que cerró plaza, faena emotiva que el público ovacionó, confundiendo con los acordes del pasodoble torero. Variación en toda la faena muleteril, para estocada y descabello. Ovación.

Manolo Martínez, César Faraco y Antonio José Galán, fueron ovacionados fuertemente al cruzar el ruedo, negándose a ser sacados a hombros, por lo que tuvo que intervenir la Policía.

2.^a DOS OREJAS Y RABO A ELOY CAVAZOS

MERIDA, 5. (Efe.)—Con plaza llena se efectuó la segunda corrida de Feria. Seis toros colombianos de Fuentelapeña que fueron bravos y medianos en peso, para los diestros Sebastián Palomo «Linares», español, Eloy Cavazos, mejicano —que fue el gran triunfador— y el hispano-venezolano Ramón Abascal.

Palomo, en su primero, hizo faena emocionante, derrochando clase y mando en pases de varias marcas. Una oreja. En su segundo, se lució en faena valiente y pinturera al compás de la música. Destacándose en derechazos templados y mandones. Estocada y descabello. Vuelta al ruedo entre aplausos.

Cavazos no pudo acomodarse con su enemigo, que acusaba mansedumbre y mal estilo, pero estuvo en plan de valiente y torerísimo y lo despachó de una estocada. En su segundo, consiguió triunfo dibujando preciosas verónicas y largas combinadas. Armó escandalera con la muleta y marcando serie de derechazos, naturales y otros pases de diferentes marcas. Muy artística y pinturera fue la faena que fue acompañada con música y aclamaciones. Cavazos dejó certera estocada que tumbó al animal sin puntillas. Sonó la ovación. Dos orejas y un rabo por unanimidad. El diestro tiene que dar varias vueltas al ruedo recogiendo prendas de vestir.

Abascal le tocó un bravo animal y se estiró con excelentes pases. El burel fue a más y el torero a menos. Pesado con la espada y recibió un aviso. En su segundo, fracasó rotundamente y vio regresar vivo a los corrales al cornúpeto, recibiendo una sonora pita.

MEJICO

OREJA A LICEAGA EN LA MEXICO

Sortibrán y De León heridos

MEJICO, 4. (Efe.)—La decimosexta corrida de la temporada en la plaza México, día de cornadas. Guillermo Sortibrán, que tuvo que matar cuatro toros de la viuda de Fernández, bravos, fuertes y con edad. Por cornada de Mauro Liceaga en el que abrió plaza, cuando había estado muy bien con el capote y la banderilla y realizaba faena por derechazos y naturales. Fue cogido, sufriendo una cornada de cinco centímetros en el opisthial izquierdo y resultó conmocionado. Sortibrán mató al toro de una estocada. Ovación.

Sortibrán, en el primero de su propio lote, un toro fuerte, fue ovacionado con el capote, exponiéndose, ligó naturales y derechazos, y adornos. Una estocada y una oreja. En su tercero, volvió a estar sumamente torero con el capote y la muleta. Mató de un pinchazo. Una estocada. Ovación.

En su cuarto toro de la tarde, fue ovacionado con el capote, faena de dominio, cerrada y serena, mató de estocada y descabello. Ovación.

Raúl Ponce de León, en su primero, fue aplaudido con el capote, cuando toreaba con la muleta fue cogido sufriendo una cornada en el lado izquierdo de la nariz de tres centímetros y golpes contusos en la cara. Mató de una estocada y un descabello. Ingresó en la enfermería para salir en su segundo, en el sexto, de lidia ordinaria, llevándose ovaciones con el capote y la muleta en una faena variada. Pinchazo y estocada. Ovación. La gente ovacionó constantemente a esos tres toreros que acabaron con el becerrismo que habían venido lidiando las figuras dentro de la temporada.

Como prólogo a la corrida actuó el rejoneador Fermín Bohórquez, que fue muy ovacionado.

LA HERIDA DE LICEAGA

El diestro mejicano Mauro Liceaga fue internado en la Central Quirúrgica, tras haber sido corneado por su primer toro en la plaza México.

El parte médico facilitado indica que el torero sufre conmoción cerebral, así como herida contusa en la región occipital, de dos centímetros, que llegó hasta el periostio.

Asimismo, presenta escoriaciones en el cuello, así como golpes y escoriaciones en diversas partes del cuerpo.

Se le practicó una radiografía de cráneo, que permitió ver que no hay fractura. Los médicos indicaron que está reaccionando bien.

DETENCION DE LOS ESPADAS QUE MATARON LOS TOROS EN SAN JOSE DE COSTA RICA

MEJICO, 5. (Efe.)—Pese a haber triunfado, los toreros y rejoneadores que actuaron el domingo en la ciudad de San José de Costa Rica fueron encarcelados por matar a sus respectivos enemigos.

El rejoneador Pedro Luciero, por la vía telefónica, comunicó a AFP que por muy buena actuación suya como caballista y rejoneador, cortó dos orejas. El también caballista y mejicano Fernando Alvarez fue muy aplaudido.

El matador de toros Miguel Villanueva cortó una oreja, y los novilleros Alberto Zavala «El Memin» se llevó dos, mientras El Universitario vio regresar vivo a los corrales a su ejemplar.

Pese al éxito de la mayoría, al final de la corrida los lidiadores fueron llevados a la cárcel por haber matado a sus astados, en virtud de que en Costa Rica solamente pueden lidiarse

los toros a la usanza portuguesa, es decir, sin estoquearlos.

Tiempo más tarde, y con muestras de simpatía, los detenidos fueron puestos en libertad, aunque con las reservas del caso.

MUY BIEN RUIZ MIGUEL

AUTLAN DE LA GRANA, 5. (Efe.)—Buena entrada en la primera corrida de Feria. Seis toros de Jesús Cabrera, muy bravos.

Ruiz Miguel, en su primero, estuvo regular y provocó división de opiniones. En su segundo, cortó una oreja.

Romero se llevó la oreja del segundo de la tarde y, en el quinto, fue ovacionado.

Mariano Ramos estuvo desafortunado con la espada en sus dos toros, pese a que en ellos cuajó buenas faenas multeriles. Fue aplaudido en ambos ejemplares.

CORRIDA DISCRETA EN ACAPULCO

ACAPULCO, 4. (Efe.)—Entrada casi lleno, toros de Santín, con temperamento.

Alfredo Leal saludó en el tercio en su primero. En su segundo, perdió la oreja por pinchar y escuchó un aviso.

Chuco Solórzano, en su primero, se llevó palmas. Dio dos vueltas al ruedo en su segundo.

RAUL GARCIA CORTA OREJA

JUAN DE LOS LAGOS, 4.—Primera corrida de Feria. Lleno. Toros de Ruiz Barrios y uno de Aurelio Franco, para el rejoneador Gastón Santos, quien dio la vuelta al ruedo.

En lidia ordinaria, Raúl García, en el primero, cumplió, y en su segundo se le concedió una oreja.

Antonio Lomelín cumplió en su lote.

Curro Leal, en su primero, dio dos vueltas al ruedo. En su segundo, perdió la oreja por pinchar. Escuchó un aviso.

OTRO TRIUNFO DE RUIZ MIGUEL

AUTLAN DE LA GRANJA, 4. (Efe.)—Entrada, lleno. Toros de El Cortijo, buenos y bravos.

Adrián Romero ganó una oreja en el primero y fue ovacionado en su segundo.

El español Ruiz Miguel, en su primero, saludó desde el tercio, y en su segundo, después de faena muy torera y estocada, una oreja.

Mariano Ramos, saludó en el tercio en sus dos enemigos.

LEAL Y SOLORZANO CUMPLIERON

ACAPULCO, 5. (Efe.)—Sólo ovaciones y vuelta al ruedo se vieron ayer domingo en esta plaza del Estado de Guerrero, en el mano a mano que sostuvieron los matadores de toros Alfredo Leal y Jesús Solorzano.

Con regular entrada se lidiaron cuatro toros de Santín, en los cuales uno fue muy bueno.

Leal, en su primero, al tercio. En el segundo, ovacionado.

Solorzano, pitos en el segundo de la tarde y vuelta al ruedo en el cuarto y último de la tarde.

TRIUNFO DE EMILIO RODRIGUEZ

RIO GRANDE, 4 (Efe.)—Corrida de feria, entrada lleno, toros de Jesús Cabrera, buenos en general.

Emilio Rodríguez, vuelta al ruedo y dos orejas y el rabo.

Curro Rivera, vuelta en sus dos toros.

OREJAS A TODOS

JALOSTOTITLAN, 4. (Efe.)—Corrida de feria. Entrada lleno. Toros de Mantansillas, cumplieron.

Jaime Rangael, vuelta en su primero, llevándose oreja en su segundo.

Ernesto San Román «El Queretano», llevó una oreja en su primero y dos orejas en su segundo.

Rafael Gil «Rafaelillo», en su primero fue ovacionado con el capote; se concedió oreja. Se superó en su segundo con el capote en una faena artística y variada y gran estocada después. Dos orejas, petición de rabo y salida en hombros.

ARTURO MAGANA SE DESPIDE DE SU PUBLICO

AGUASCALIENTES, 4. (Efe.)—El novillero mejicano Arturo Magana, que marchará en breve a hacer campaña en cosos españoles, se despidió hoy de los aficionados de su tierra, Aguascalientes, encerrándose con seis novillos de Santa Rosa de Lima, cuatro buenos y dos difíciles.

En su primero fue ovacionado, en su segundo dio vuelta al ruedo. En el tercero, silencio. Escuchó pitos en el cuarto y en el quinto y hubo silencio en el que cerró plaza.

NADA DE PARTICULAR EN TEPIC

TEPIC, 4. (Efe.)—Novillos de Santiago, buenos.

Gabriel Soto «El Momo» fue ovacionado y saludado desde los medios en su primero. Un aviso en su segundo.

Paco Santoyo, palmas en uno y pitos en el otro.

PERU

«CORRIDA DE SAN FERNANDO» EN ACHO Y ALTERNATIVA DE OSCAR SUAREZ

LIMA, 5 marzo. (Efe.)—Se realizó ayer en la plaza de Acho la «corrida de San Fernando», organizada por los estudiantes de Medicina de la Universidad mayor de San Marcos.

Seis toros de la Pauca de Puga Estrada y un novillo (para rejones) de El Pinar, más un toro de obsequio de Puga (también de la Pauca), todos poco propicios para el lucimiento.

Como espadas figuraron Daniel Palomino, Rafael Puga y Oscar Suárez, quien recibió la alternativa.

Los caballistas-rejoneadores Humberto Bustamente y Max Peña tuvieron actuación deslucida por la pequeñez de su adversario.

Daniel Palomino, aplaudido en su primero. En su segundo, una oreja. Rafael Puga, silencio en uno y silencio en el otro. Regaló un sobrero. Bien toreando, pero sin suerte con la espada. Un aviso.

Oscar Suárez, oreja en el toro de la alternativa y un aviso en el sexto.

COLOMBIA

ULTIMA DE LA TEMPORADA DE BOGOTA CON TRIUNFOS DE EL PUNO Y PEPE CACERES

BOGOTA, 5. (Efe.)—Última corrida de la temporada con un mano a mano entre los diestros colombianos Pepe Cáceres y Jaime González «El Puno». Casi lleno. Tarde con viento. Cinco toros de Pueblito Español, mansos a excepción del primero y uno de Félix Rodríguez, que fue fogueado. El sexto se partió un pitón al rematar en un burladero. Hubo dos toros de regalo, uno para cada matador.

Cáceres, en su primero, ovaciones con el capote. Superior con la muleta para terminar de estocada. Oreja. En el tercero y quinto debió abreviar por las malas condiciones de sus enemigos, pitados en el arrastre. Con el octavo volvió a lucirse con el capote, oyendo palmas continuas con la muleta. Pinchazo a todo lo alto, estocada sin puntilla. Una oreja.

El Puno, en su primero, se luce a base de valor, aguantando la embestida no franca del animal. Estocada. Vuelta. Su segundo es fogueado, pero el animal tuvo buen son con la muleta. Estocada fulminante. Una oreja. El sexto de lidia ordinaria se parte un pitón y el diestro abrevia. Regala el séptimo, de gran peligro, aguantando mucho. Fue cogido dos veces sin consecuencias, terminando descalzo. Estocada. Vuelta.

El Puno y Pepe Cáceres salieron en hombros.

ULTIMA HORA

LA JUNTA NACIONAL TAURINA DECIDE LA CLASIFICACION LABORAL

A la hora de cerrar nuestra edición—tres de la tarde del lunes—la Junta Nacional Taurina deliberaba, entre grandes discusiones, la clasificación laboral de los profesionales para la temporada de 1973, clasificación que ya lleva bastante retraso por la actitud de este año de determinados espadas de intentar ser incluidos en grupos inferiores en los que habitualmente estaban integrados los últimos años.

Las discusiones se centraban en Julio Robles y Niño de la Capea, que han solicitado pertenecer al primer grupo cuando los subalternos creen que ambos deben estar en el grupo especial. También se discutían las peticiones de Gabriel de la Casa, Miguel Márquez y Angel Teruel de estar en el especial cuando la Junta cree que deben ser bajados al primer grupo.

Se propuso aceptar la voluntad de todos, ya que no era justo que, si se tenía en cuenta los deseos de Robles y Niño de la

Capea, no se hiciera lo mismo con el otro grupo.

El asunto quedó pendiente de votación para las últimas horas de la tarde. Se cree que no habrá muchos cambios, pese a los intentos de los matadores, con respecto a la lista del año pasado.

Hay, sin embargo, varios nombres para el grupo especial, que ya parecen seguros, como son los de Luis Miguel, Diego Puerta, Paco Camino, Palomo, El Viti, Paquirri y Dámaso González, entre otros.

La lista, pues, está al salir, si no ha sido hecha pública ya en los momentos de aparecer nuestra revista en la calle. La clasificación de este año ha sido conflictiva. No recordamos en las últimas temporadas tantos problemas para su confección.

En nuestro próximo número facilitaremos una amplia información al respecto, así como la lista completa de la clasificación.

DOMINGO EN LOS RUEDOS

LAS «TURISTICAS» DE TORREMOLINOS Y MARBELLA PRINCIPALES ESCENARIOS DE LA JORNADA TAURINA

Chibanga (O) Miguelete (O) y el rejoneador Vidrié (O) fueron los triunfadores en los festejos mayores

VIDRIE Y CHIBANGA, OREJEADOS

TORREMOLINOS, 4.—Corrida de toros. Buena entrada. Cinco toros de Carmen Ramírez, bien presentados.

Manuel Vidrié, rejoneador, colocó cuatro rejones de adorno. Tres pares de banderillas, dos rejones de muerte, y pie a tierra, acabó de tres descabellos. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

Andrés Torres «El Monaguillo», aplaudido al torear con el capote a su primero, al que realizó una faena con pasés por bajo, de castigo y por alto. Dos pinchazos, media estocada y una entera. Palmas. En el otro, faena breve para tres pinchazos, dos medias, una entera y descabello. Dos avisos, ovación y vuelta al ruedo.

Ricardo Chibanga fue aplaudido con el capote en los dos suyos y en tres pares de banderillas, que colocó en cada uno de ellos. En el primero, faena con ayudados por alto, redondos, circulares, naturales, molinetes, manoleínas y adornos de rodilla. Dos estocadas y dos descabellos. Un aviso, ovación y petición de oreja, vuelta al ruedo y saludos. En el que cerró plaza, instrumentó pasés por bajo, por alto, redondos, derechazos, molinetes, manoleínas y adornos de rodilla. Un pinchazo y media estocada. Ovación, una oreja, vuelta al ruedo y saludos.

SOLO MIGUELETE CONSIGUIÓ TROFEO

MARBELLA, 4.—Toros de Socorro Sánchez Dalp. Grandes y peligrosos.

Carnicerito de Ubeda, ovación y silencio en su lote.

Pepe Luis Román, vuelta y silencio.

Miguelete, una oreja en su primero y vuelta en el que cerró plaza.

EN TENERIFE

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 28. Corrida de invierno. Media entrada. Dos novillos de Francisca Martín para rejones, que no dieron buen juego, y cuatro de Lorenzo y Alejandro García Martín.

José Fuentes, silencio en su primero y dos orejas en el segundo.

Ricardo Chibanga, una oreja en el primero de su lote y silencio en el otro.

Angel Peralta, aplausos en cada uno de los que mato.

NOVILLADAS

PRIMERA PROMOCION

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 4.—Primera novillada de las llamadas de promoción de noville-

ros que organiza la Agrupación Sindical respectiva. Novillos de José Escolar, que dieron irregular juego. Buena entrada.

Pedro de Orantes, una oreja. El Palentino, aplausos.

Pedro Girabelo, dos orejas. El Lauri escuchó los tres avisos.

El Esteponero, cogido y conmocionado, pasó a la enfermería, rematando al novillo el Palentino, que dio la vuelta al ruedo.

El Ventorrillo, palmas.

EL ARRIERO TRIUNFO

ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla), 4.—Novillada con picadores. Reses de la ganadería de Navarro Villadiego, buenas para la lidia y buena presentación.

Joselito Cuevas, en su primero, una oreja, ovación y vuelta. En su segundo ovación.

Manolo Aroca, en su primero, ovación. En su segundo, ovación y vuelta. Recibió un aviso.

El Arriero, en su primero, dos orejas, ovación, vuelta y saludos. En su segundo, una oreja, ovación y vuelta a hombros.

DOBLE JORNADA DE LOS «SEIS ASEs»

VELEZ MALAGA, 4.—Se celebraron dos novilladas con picadores. Una por la mañana y otra por la tarde, con el mismo cartel de toreros.

Por la mañana, un cuarto de plaza. Se lidiaron novillos de Caridad Des Allimes, de escaso juego y blandos de remos para la cuadrilla de los «Seis Ases».

Miguel, buena faena para pinchazo y media estocada. Dos orejas.

Curro Luque, faena variada para una estocada y dos descabellos. Petición y vuelta.

José Luis Feria, faena a base de naturales, resultando cogido sin consecuencias. Tres pinchazos, dos medias estocadas y descabello. Vuelta al ruedo.

El colombiano Alvaro Laurin, ovacionado en banderillas, y con la muleta hizo el salto de la rana. Media estocada. Dos orejas y rabo.

Juan Montiel, faena reposada, para media estocada. Dos orejas y rabo.

Salvador Farelo, faena valiente, para media estocada. Dos orejas.

Fueron sacados a hombros Laurin y Montiel.

* * *

Por la tarde, con más público, se lidiaron novillos de Manuel Alvarez, que cumplieron.

Miguel, faena lucida, para un pinchazo, una estocada y descabello. Dos orejas y rabo.

Curro Luque, faena lucida, para un pinchazo y una estocada. Petición de oreja.

José Luis Feria, faena artística, para cinco pinchazos y dos medias estocadas. Silencio.

Alvaro Laurin, ovacionado en banderillas. Espectacular con la muleta. Mató de media estocada. Orejas y rabo.

Juan Montiel, faena muy serena, para media estocada y descabello. Dos orejas y rabo.

Salvador Farelo, faena valiente, para una estocada. Dos orejas y rabo.

Salida a hombros, junto a Montiel, Laurin y Miguel.

FESTIVALES

ESTUVIERON BIEN

El Bonillo (Albacete), 4.—A beneficio del asilo de ancianos. Buen tiempo y buena entrada. Cuatro novillos de Eugenio Marín, de Madrid, bravos.

Antonio Rojas y Juan Luis Rodríguez. Orejas y rabos cada uno. Juanito Martínez, dos orejas y rabo, y Curro Bonillo, ovacionado.

OREJA AL ESTUDIANTE

SAN CLEMENTE (Cuenca), 4.—Festival taurino. Cinco novillos de Salvador Velasco Grande. El primero, de rejones, para Joaquín Moreno Silva, y los toros cuatro para Jesús Sánchez Jiménez y Luis Algarra «El Estudiante».

Moreno Silva consiguió las dos orejas de su novillo.

Jesús Sánchez, silencio en ambos. El Estudiante, una oreja en el primero y fue ovacionado en el segundo.

EN UTRERA

UTRERA (Sevilla), 4.— Festival taurino a beneficio de la Hermandad Sevillana de la Hiniesta. Lleno total con gran ambiente. Seis toros del conde de la Corte, buenos, y uno de Martín Berrocal, mansurrón.

Angel Peralta estuvo superior. Recibió dos orejas y rabo.

En lidia ordinaria, Jaime Ostos estuvo valiente y artista. Mató bien. Dos orejas.

Curro Romero, al que tocó precisamente el de Martín Berrocal, enemigo soso, le sacó una bonita faena. Pinchazo y una estocada. Una oreja.

Rafael de Paula se quedó sin enemigo al dar éste una voltereta al ser banderilleado. Anduvo porfión y consiguió faena aceptable.

Rafael Peralta rejoneó con mucho arte. Dos orejas y rabo.

El Almendro hizo faena de toreo maduro. Media buena. Dos orejas.

Campuzano entusiasmó con su buen hacer. Pinchazo y media. Dos orejas.

MARCADOR DE TROFEOS

(hasta el 4 de marzo de 1973)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
A. Torres «El Monaguillo»	6	2	—	—
Paco Bautista	4	4	—	2
Curro Claros	3	5	—	8
Manolo Ortiz	3	4	—	5
Pepe Luis Román	3	2	—	3
Antonio Barea	3	2	—	2
Miguel Soler	3	1	—	1
Ricardo Chibanga	2	2	—	1
Jaime Ostos	2	1	—	1
José Luis Copano	2	2	—	2
Simón Mijares «El Duende»	2	1	—	1
J. Sánchez Jiménez	2	1	—	1
Paco Ceballos	2	2	—	2
José Fuentes	1	2	—	4
José Luis Parada	1	2	1	3
Antofiete	1	2	—	2
Santiago López	1	1	—	1
Miguelete	1	1	—	1
Paco Camino	1	1	—	1
Manolo Cortés	1	1	—	1
Pedro Santamaría	1	—	—	—
El Cazalla	1	—	—	—
Diego O'Boiger	1	—	—	—
Enrique Marín	1	—	—	—
Robert Ryan	1	—	—	—
Manuel Rodríguez	1	—	—	—
Carnicerito de Ubeda	1	—	—	—
Antonio «Bienvenida»	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Co-Corri.	Ore-Ore.	Ra-Ra.	Pun-Pun.
Juan Montiel	5	10	3	13
Alvaro Laurin	5	9	4	13
J. Luis Feria	5	6	1	7
Miguel	5	7	2	9
Curro Luque	5	5	—	6
Salvador Farelo	3	4	1	5
Jorge Bellavista	2	1	—	1
Chavaló	1	4	—	8
Ricardo Corey	1	4	2	6
Pepin Peña	1	4	2	6
Pascual G. Jaén	1	4	2	6
Alfonso Romero	1	4	1	5
Rafael Ponso	1	2	1	3
El Arriero	1	3	—	3
Palomo II	1	1	—	2
Pedro Girabelo	1	2	—	2
Antonio Márquez	1	1	—	2
Joselito Cuevas	1	1	—	1
Pedro Orantes	1	1	—	1
Juanito Martínez	1	—	—	—
Orlando Ramos	1	—	—	—
Manuel Aroca	1	—	—	—
El Ventorrillo	1	—	—	—
El Esteponero	1	—	—	—
El Palentino	1	—	—	—
El Lauri	1	—	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta	3	4	—	8
Rafael Peralta	2	2	—	4
Curro Bedoya	1	2	—	4
Manuel Vidrié	1	1	—	1
Francisco Mancebo	1	—	—	—
Antañita Linares	1	—	—	—

CARTELES PROXIMOS

MARZO

- 11.—FUENGIROLA: Palmeño, Marismeño y J. M. «Manzanares». (Toros de Javier Molina.)
- 11.—VALENCIA: Antonio Gardel, Chavaló y Co. petillo. (Novillos de Joao Branco Nuncio.)
- 11.—JAEN: Miguel, Curro Luque, J. L. Feria, A. Laurin, J. Montiel y S. Ferelo. (Caridad Des Allimes Núñez.)
- 11.—MADRID. (V. A.): José Ortega, Frascuelo y Rafael Pauzo. (Novillos de Ana Peña.)
- 11.—ALTEA: El Norteño y Antonio Porras, mano a mano. (Toros de Pío Halcón.)
- 16.—VALENCIA: Ricardo de Fabra, J. Luis «Ga-

- lloso» y Vicente Luis Murcia. (Toros de Ramón Sánchez.)
- 17.—VALENCIA: Luis Miguel «Dominguín», Paco Camino y Santiago López. (Toros de «Torrestrella».)
- 18.—VALENCIA: Julián García, Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Miguel Báez.)
- 18.—MADRID: Luis Millán «El Teruel», Luis Algara «El Estudiante» y Angel Majano. (Novillos de Moreno Yagüe.)
- 18.—MALAGA: Curro Romero, J. M. «Manzanares», José Ortega, que tomará la alternativa. (Toros de J. M. Pérez Tabernero.)
- 18.—JATIVA (Valencia):

- Rejoneador Antonio Ignacio Vargas y los novilleros, Luis Millán «El Teruel» y Julio González Carrasco. (Novillos de Caridad Des Allimes.)
- 18.—SANLUCAR DE BARRAMEDA: Miguel, Curro Luque, J. L. Feria, A. Laurin, J. Montiel y S. Ferelo. (Novillos de Manuel Alvarez.)
- 19.—VALENCIA: Palomo «Linares», Dámaso González y José María «Manzanares». (Toros de Juan Mari Pérez Tabernero.)
- 19.—MADRID: Pepin Peña, El Estudiante y Tomás Moreno. (Novillos de Quintana Hermanos.)
- 19.—CORDOBA: Miguel, Curro Luque, José L. Feria, Alvaro Laurin, J. Montiel y R. Ferelo.

- (Novillos de Juan Gallardo.)
- 19.—JATIVA (Valencia): Rejoneador A. Ignacio Vargas y los novilleros Luis Millán «El Teruel» y Julio González Carrasco. (Novillos de Caridad Des Allimes.)
- 25.—CASTELLON: Palomo «Linares», Dámaso González y Raúl Aranda. (Toros de Miguel Higueros.)
- 26.—CASTELLON: José María «Manzanares», Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Benitez Cubero.)

ABRIL

- 1.—MALAGA: Antonio J. Galán, Bautista y José Ortega. (Toros de Montalvo.)
- 1.—CASTELLON: Luis Miguel «Dominguín», Paco Camino y Julián

- García. (Toros de Atanasio Fernández.)
- 1.—BILBAO: Inauguración de la temporada. Campuzano, El Estudiante y Paco Lucena. (Novillos de la viuda de Alicia Tabernero.)
- 1.—FUENGIROLA: Antonio J. Galán, Paco Bautista y José Ortega. (Toros de Belén Ordóñez.)
- 8.—FUENGIROLA: A. J. Galán, Curro Claro y otro (Toros de Belén Ordóñez.)
- 15.—ARLES (Francia): (Novillos de Francisco Campuzano, Curro Vega y Rafael Ponso. Co Campos.)
- 15.—LUNEL: José Luis Parada, Santiago López y Rafael Torres. (Toros de Guardiola.)
- 21.—ARLES (Francia): Diego Puerta, Dámaso

- González y Antonio José Galán. (Toros de «Torrestrella».)
- 22.—ARLES (Francia): Espectáculo de rejoneadores y forçados portugueses.
- 22.—HELLIN: Paco Camino, Dámaso González y Julio Robles. (Toros de A. Martínez Ellis.)
- 22.—GRANADA: Diego Puerta, Santiago López y José Julio Granada, que tomará la alternativa. (Toros de Antonio Méndez.)
- 23.—ARLES (Francia): Paquirri, Palomo y José María «Manzanares». (Toros de Atanasio Fernández.)

IUNIO

- 10.—TARRAGONA: El Estudiante, El Regio y Chavaló. (Novillos de Javier Molina.)

RUIZ MIGUEL

EN AMERICA, EL NUMERO UNO;
EN ESPAÑA, TAMBIEN



DE LA FERIA DE
SEVILLA
AL
PILAR

RUIZ MIGUEL

se hará el amo, como se hizo el amo en Medellín
ganando el premio al máximo triunfador

APODERADO:
FRANCISCO ORTEGA SANCHEZ
Teléfono 881980
SAN FERNANDO

TOREROS nuevos



José M.ª «Manzanares», al descender del avión, acompañado del picador Matías, hijo. Este se encontró con la dolorosa sorpresa de que había fallecido una de sus hijas



El encuentro de José M.ª «Manzanares» con don Alberto Alonso Belmante

JOSE MARI «MANZANARES», CONTENTO DE SU CAMPAÑA

★ La afición mejicana, entendida; pero, aún más, apasionada

Encontramos a su regreso a José María «Manzanares». Su temporada americana ha durado cinco meses, con una sola interrupción de seis días, en que se vino a España coincidiendo con la festividad de Reyes. Su balance cuantitativo allende los mares no ha podido ser más halagüeño.

—¿O no, José Mari?

—No me puedo quejar. Desde mi presentación en Guadalajara (Méjico), en el mes de octubre, hasta el pasado domingo, 25, en León, he toreado veintisiete corridas de toros: veintiuna en

Méjico y el resto en los otros países taurinos de allá: Colombia, Perú y Ecuador.

El joven torero alicantino ya cuenta con la experiencia americana. Le hemos pedido un enjuiciamiento de la afición de allá. Nos dice:

—Me ha impresionado mucho la afición mejicana, sobre todo. Gusta del arte clásico y agradece, con sentimiento, todo lo bueno que se le ofrece. ¿Entendida...? Sí, pero, como digo, aún más que entendida, apasionada. Se entrega en seguida. Lo mismo que cuan-

do tarda en producirse lo bueno o se da lo malo. Si quiere, aquí, la afición es más técnica, pero mucho más fría. Allí, cuando hay por qué, el olé sale de los tendidos del tamaño de una catedral. Cuando se entrega lo hace de manera loca.

—¿Mejor recuerdo en su primera temporada americana?

—Mi presentación en la Monumental de Méjico. Repetí tres veces. Luego, muchos recuerdos gratos de buenas actuaciones en los Estados.

—¿El peor sabor de boca?

—En Bogotá. Una tarde en la que tenía depositadas todas mis ilusiones. No rodaron las cosas bien.

—¿Vale la pena desplazarse a América durante el invierno?

—Sí, por muchas razones. Primera, la misión de un torero es torear y debo hacerlo mientras pueda, sea donde sea. Segunda, es la manera de mantenerse en forma para enlazar con la temporada española. Tercera, porque hay que darse a conocer en cuantos más horizontes mejor; y, por último, porque ganar dinero es también impor-

MANOLO ARRUZA, hijo del famoso CARLOS

«No puedo desprestigiar el apellido, aunque se que me obliga a mucho»

Nuevamente, regresó de América Manolo Arruza. Lo hizo en la mañana del miércoles 28 de febrero el corto. Último día. Se apeó en Barajas del avión imponente que lo trasladaba desde su país con capitalidad en Méjico a su España querida.

—Hola.

—Hola.

—¿A quién amas más, a España o a Méjico?

—Me mete en un aprieto. Méjico es mi país natal querido, mi tierra, ¡señor!

—Señor, hijo de Carlos Arruza...

—Bueno; España también es mi país. Quiso con locura a mi padre. Y eso nunca se olvida. Además, los ciudadanos españoles me han caído muy bien. ¡Qué simpáticos son! Diga que me encuentro muy a gusto aquí. Méjico y España son para mí como una madre y un hijo, o como un hijo y una madre. ¡Qué más da!

—¿Eres un gran hispanoamericano!

—Eso, eso. Eso quiero ser.

Tiene Manolo Arruza, el hijo del famosísimo matador de toros Carlos Arruza, dieciocho años. Verdor tremendo de edad. Claro tiempo para ir a comenzar a plantarse como torero torero...

—Pero el apellido manda...

—Mucho. Dígalo. Exige mucho. ¡Dígame, dígame! Mire...

—No te pongas narvioso, Manolo.

—Claro. Le digo una cosa. No estoy dispuesto a desprestigiar el nombre de mi padre.

—¿Y si vas y el nombre te desprestigia porque eres peor que el capitán de la dinastía?

—Entonces me iré de esto. No puedo desprestigiar el apellido del padre. No puedo ofender a mi familia. ¡No, señor, no! Estoy aquí por algo.

—Manolito, que el apellido Arruza vale mucho...



—Lo sé. Aquí estoy.

Su primer novillo lo mató en Méjico en un festival denominado de «Hijos Toreros». Allí estuvo Manolo, con los hijos de Armillita y de Silvetti...

—¿Chaval?

—Dígame.

—¿Lo tuyo, taurinamente hablando, es herencia o vocación?

—Herencia. Mi padre... ¡Ya sabe!

—¿Qué recuerdas de papá Carlos?

—¡Ay! ¡Mi padre! Un viaje a Londres, otro a España. ¡Señor!

—¿Qué?

—Es que... ¡Bueno!... No sé. Mire: Cuando murió papá tenía once años. ¿Qué quiere? Lo único que sé decir es que era muy amable, muy simpático con sus hijos. Que nos quería mucho. Mi padre, señor, era un gran padre...

—Y un torero honrado.

—A eso voy también.

Le apodera don Andrés Gago,

ese señor y caballero que ya, como saben, apoderó a su padre. Un hombre fuera de serie. Algo es algo. Ya lleva por delante Manolo la importancia de un buen apoderado...

—Sí; pero repito que ni al apellido, ni tampoco a quien lo llevó como apoderado, puedo dejar mal. Quiero colocar a todos en buen lugar. De verdad; si no puedo con eso, cojo y me voy...

—¿Qué te ha dicho tu madre?

—Al principio se negó a que torear. Luego, reconoció la herencia y mi gran afición. Terminó rindiéndose. Y no la voy a defraudar. Ni a ella, ni a mis hermanos.

El hijo mayor es Carlos. Luego, Mary Carmen, Cristina y Teresa.

—¿Afición en ellos?

—Mucha. Carlos es rejoneador. Las chicas van a los toros con gran afición. También es herencia familiar.

—¿Qué vas a hacer para agradar a todos?

—Torear con arte. Soy clásico. Toreo vertical.

—¿Piensas en el nombre o en el dinero de pasado mañana?

—¡No me diga eso, por favor! Estoy aquí por vocación, ya se lo he dicho.

—¿A qué torero español admiras?

—A Paco Camino.

—¿Y de Méjico?

—A Manolo Martínez.

—¿Algún torero de tu país ha

even de AMERICA

tante, por muy platónico que muchos quieran que sea el arte del toreo.

—En su larga ausencia —digamos larga por ser la primera—, ¿no ha sentido nostalgia por las cosas de aquí?

—A ratos, sí. Estar alejado de la Patria, de la familia, de los amigos, siempre supone añoranza; pero cuando me entraba la «morríña» me acordaba de mi misión en aquellas tierras, de que estaba allí por mi voluntad y haciendo lo que me gustaba: torear. Por otra parte, hice buenos amigos; todo se sobrellevó bien.

—¿Espera volver en temporadas sucesivas?

—El cartel dejado me hace ser optimista.

José María «Manzanares» ha sido reclamado por la Aduana. Es momento de despedidas, pero no sin antes preguntarle.

—¿Cuándo empieza José María «Manzanares» su temporada española?

—Antes de Fallas, en Valencia, actuaré varias veces, sin concretar aún, en plazas de la Costa del Sol.

Antes de hacer punto final, un doloroso momento. Con José María venía su picador Matías, hijo, que al llegar a Barajas se encontró ante la cruel noticia de la reciente muerte de la mayor de sus hijas. La emoción fue íntima e intensa. Acompañamos justamente en su dolor al afligido padre en esta despedida final a uno de sus seres más queridos. Dios, que habrá recogido en su seno a la niña, le dará a él la resignación precisa.

Y, bajo esta impresión, damos a José María nuestro momentáneo adiós.

N.

desbancado a papá Carlos Arruza?

El chaval se puso un tanto triste. Echó luego la cabeza abajo. Nos pareció que el gran Carlos mejicano estaba ante nosotros... Porque Manolo es su misma cara, cuando el padre tenía idéntica edad. Diríamos que Manolito, el nuevo torero, estaba lloroso...

—No; no. El puesto de mi padre continúa vacío. Me gustaría ocuparlo yo, claro.

—Tu padre colocaba banderillas colosalmente...

—Y yo.

—¿Además?

—Me encuentro a gusto con la muleta y matando.

Ya lo ha dicho él. Lo apodera Andrés Gago. Si las cosas ruedan normalmente torearé alrededor de sesenta novilladas en 1973. Madrid y Sevilla le esperan. Luego las plazas de Balañá y Chopera.

—Di un nombre de los que en el futuro se van a doctorar, de alguien que pueda hacerte sombra. Campuzano. Anótele en la agenda. Me gusta el compañero. Soy sincero.

—¿Cuántos vestidos tienes de torear?

—Tres.

—¿Bastantes?

—De momento, sí.

—¿Alternativa a la vista?

—A finales de temporada sería mi ilusión.—J. S.

(Fotos Julio MARTINEZ.)

Antonio José Galán marchó otra vez a Venezuela

«MI CATEGORIA LA HE MULTIPLICADO POR CUATRO»

«Me gusta el toro bravo; pero si es manso debo embestir yo»

Llegó de América hace unos días, y el pasado miércoles emprendió nuevamente viaje para redondear su temporada en los países de allende los mares. Finiquitará la misma con una corrida en Mérida; otra —la de la Prensa—, en Maracaibo, y la tercera, en Barranquilla, siendo probable que actúe en un cuarto festejo, en la también corrida de la Prensa en Valencia (Venezuela).

A Antonio José Galán le hemos encontrado más fuerte físicamente, más resuelto personalmente. Diríamos que con mucha más personalidad. Posee un rictus de expresión que denuncia su alta moral, posiblemente deducida de la gran campaña americana, broche de oro de la anterior y rubicón de la española de 1972. Hoy por hoy, Antonio José es una de las más firmes promesas para encaramarse en lo alto del escalafón torero y hacer sombra o competencia al más empingorotado de los toreros.

«Está el muchacho con una fuerza que asusta», nos dijo el otro día en Barajas un compañero suyo, primera figura.

Está claro. Porque, por citar ahora, éstos son «sus poderes» últimos:

Veinte corridas toreadas en América hasta el momento de hacerle la entrevista, con los siguientes trofeos: tres en litigio, en Cartagena de Indias; triunfador absoluto de la Feria, premio a la mejor faena y a la mejor estocada; Premio «Naranja de Oro», de la Feria de Valencia; el «Rosario de Oro y Brillantes», de Maracaibo... Y estos otros premios, otorgados por públicos y presidencias: tres orejas, en Lima; dos, en Quinto; dos, en Valencia; tres y rabo, en Maracaibo; ocho y rabo, en Cartagena; seis, en Cali; cuatro, en Manizales; tres, en San Cristóbal. Todo un record.

—Diferencia a los distintos países donde has actuado.

—A nivel económico, Venezuela es un país «extra». Como afición asistente hay que colocar en primer lugar a Cali. Su Feria es como un San Fermín, lleno de colorido y tradición...

—¿Qué te traes de allá?

—De todos los países donde he actuado, excelente cartel, un futuro inmejorable. He superado con creces el nombre que dejé el último año.

—¿Qué supone eso?

—Mire: hay que sembrar para recoger. Eso hice en 1972. He recoleccionado y vuelto a sembrar en 1973. Mi categoría la he multiplicado por cuatro. Puedo decir que ya tengo hecha toda la futura temporada americana.

—¿Mejorado económicamente?

—Naturalmente. Esto lo da la continuidad de los éxitos.

—¿Qué diferencia encuentras entre el Galán torero del último año y el de éste?

—Lógicamente, estoy más experimentado, aunque continúe siendo el mismo vocacionalmente. Mi toreo es personal.

—Personifícate ante el público.

—Soy un torero clásico, gustándome a mí mismo cuando el toro que tengo enfrente es limpio, de embestida clara, bravo. Si el toro es manso no tengo más remedio que embestir yo, ir a él. Lo que siempre deseo es que el público salga contento de la plaza. No ignoro que él es quien paga, a quien estamos obligados a satisfacer, sean los enemigos bravos o mansos. Mire: no me importa que el público, al salir de la plaza, diga que Galán «ha estado mal». Lo que me fastidiaría —y a eso no estoy dispuesto ni lo estaré nunca— es que pudieran comentar: «Galán no ha querido».

—¿Aspiración futura?

—Consagrarme como figura del toreo en 1973.

—¿Lo ves claro?

—En el toreo nunca exis-

te nada claro. Hay que arremetarse cada tarde. Luego, Dios y los hombres dirán.

—¿Cuál es el compañero que mayor respeto te impone?

—En todos encuentro virtudes, sean de un tipo o de otro. Pero he sentido, y siento, profunda admiración por Antonio Ordóñez. ¡Que «excelente torero!»

—¿Por qué no toreas en las corridas de Fallas, en Valencia?

—Me lo prohíben los contratos últimos de América.

—No vas a Sevilla...

—A mi apoderado le ofreció la Empresa dos corridas. Pero no interesaron ni las condiciones económicas, ni el ganado, ni las fechas.

Por bienestar. Montarles a mis cuatro hermanas una peluquería para cada una, porque ésa es su profesión, y ayudar a mi hermano Alfonso, un becerrista que puede ser buen torero.

—¿Por qué no has vuelto a Bogotá, siendo el triunfador del último año?

Me lo impidió una lesión. Pero de eso y de otras cosas es mejor no hablar. «villa». Me figuro que quería decir «inédito» como matador de toros, porque como novillero salí a hombros por la puerta del Príncipe en dos ocasiones. Yo, y no es orgullo, debido a mis triunfos como novillero, necesito un puesto de honor



Antonio José Galán

¿Puedo decir algo al respecto?

—Claro.

—Bien; pues el otro día le hizo unas declaraciones Canorea, a quien aprecio mucho, en las que decía que todavía «era inédito en Sevilla».

—¿Cómo vas económicamente?

—Mejor que el último año y con el firme deseo de que el próximo, debido a mis actuaciones, suba la cotización.

—¿Has invertido el dinero ganado?

—Procuro. Últimamente he montado una gran peluquería de señoras en el hotel Las Palmeras, de Fuenigiroa.

—¿Aspiraciones para con tu familia?

—Llevarles a todos un ma-

en la Real Maestranza. El año que viene será.

—¿Cómo te trata Chopera?

—Bien. Me ha firmado para sus plazas veintidós corridas de toros.

—¿Y Balañá?

—Quince... Siete, Antonio Ordóñez. Con la Empresa de Madrid lo está ultimando mi apoderado. Pueden decir que alternaré en España de setenta a ochenta tardes si todo discurre normalmente. Puede decir que, pese a todo, no soy rencoroso.

—¿Quién es José María Recondo para ti?

—Mi apoderado. Un gran señor en toda la extensión de la palabra.

—Caballeros ambos.

Jesús SOTOS

A beneficio de la Vejez del Torero de Sevilla y a través de TVE

BENIDORM: JOSE LUIS PARADA CORTO DOS Y RABO Y CAMINO Y CORTES UNA OREJA CADA UNO Reapareció, con éxito, Antoñete

BENIDORM, 3. (Servicio especial para EL RUEDO.)—Se ha celebrado la primera corrida de toros de la temporada a través de T. V. E. Actuaron, en primer lugar, el caballero rejoneador don Alvaro Domecq Romero y, posteriormente, los matadores de toros Antonio «Bienvenida», Antonio Chenel «Antoñete», Jaime Ostos, Paco Camino y José Luis Parada. Lidió el rejoneador un toro del hierro de su padre (don Alvaro Domecq Díez) y los restantes pertenecieron a don José Luis y Pablo Martín Berrocal, flojos en general.

ALVARO DOMECCO, el rejoneador, que lidió un toro suyo, bravo, pero que anduvo por los suetos más de lo preciso. El caballero estuvo bien y lucido con sus caballos «Candelario», «Titanic», «Espléndido» y «Ufano». Fácil en el toreo rejoneando, sobresalió un par de banderillas a dos manos con mucho riesgo. Se lució Alvaro con arponcillos —tres de mérito—, colocando banderillas —un par colosal— y otro de las cortisimas que alzaron al público. Quiso matar pie a tierra, después de recibir un rejón el animal, y, tras un intento y desarme, intentó cuatro veces el descabello. Escuchó aplausos al final.

ANTONIO «BIENVENIDA» anduvo desvaído y con recursos ante el toro «Mutilado», un barraco negro bragao. Mal en general. Porque para nada valen un media verónica con la capa y un ayudado bajo perfecto con la muleta. Eso nunca puede justificar a un torero de categoría. Anduvo en cumplidito con la mano derecha y no hizo nada de particular con la izquierda. Mató mal. Tres pinchazos y descabello. Escuchó palmas, saludó desde los medios y, entonces, sonaron algunos pitos.

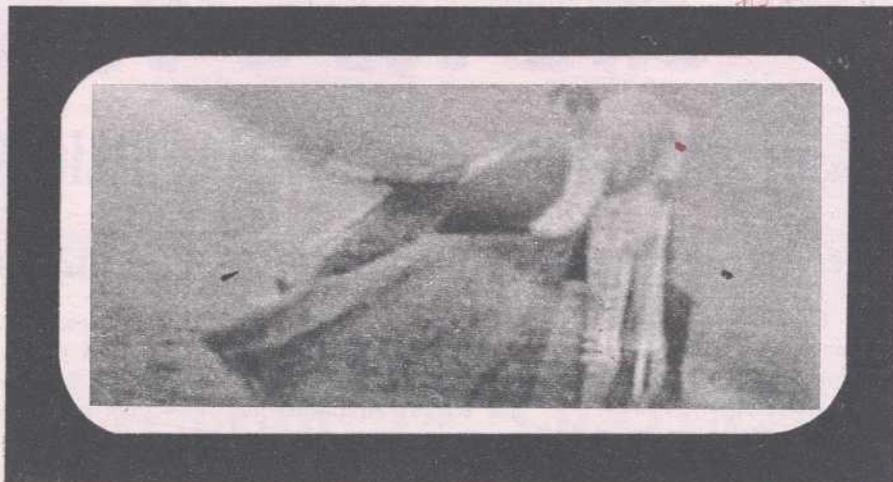
ANTONIO CHENEL «ANTOÑETE». Bien. Su reaparición nos parece propicia si está dispuesto a enfrentarse al toro de verdad. Sabía manejar bien la capa y la muleta, como todos ustedes no ignoran. Estuvo, además, voluntarioso, pero esa voluntad debe prolongarla cuando la corrida no sea televisada. Debe ser en él su programa a seguir, si es que de verdad ha vuelto «por vocación», como él dice.

Mató a «Aparecido» de una estocada en buen sitio y de dos descabellos. Fue aplaudido y la presidencia le concedió las dos orejas como premio.

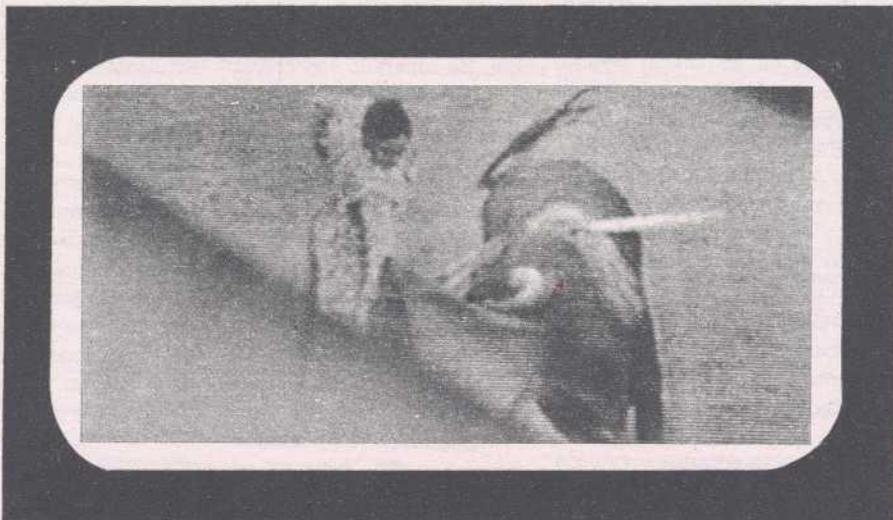
JAIME OSTOS, que lidió a «Cloroformo», brindó la muerte de éste a la viuda de Trujillo. En realidad no hubo nada notable en la faena. Sólo una serie de derecha aceptable. Lo demás, todo irregular, aunque su labor fuera insistente.

Mató mal. De un pinchazo, estocada entera y cinco descabellos. El público, amable, le concedió saludar desde los medios y dar la vuelta al ruedo.

PACO CAMINO no ha estado a la altura que de su «sapiencia» cabía esperar. Frente a «Anestesiado» no supo acoplarse. El toro, quedado al final, dio buena pelea frente a los



Antoñete



Paco Camino

cabalios. Camino tuvo destellos de clase, sobre todo en los desplantes, pero su labor fue deficiente. Camino debe de exigirse a sí mismo bastante más.

Mató de pinchazo y estocada entera buena. Cortó una oreja y se negó posteriormente a dar la vuelta al ruedo.

MANOLO CORTES, como siempre, alargó mucho la faena. Ese es un defecto que ya, tras varios años de alternativa, debe de corregir. No obstante, gustó al público, porque anduvo con garbo y ganas. Su toro se llamaba «Chalado» y lo mató de media estocada caída. Se le concedió una oreja.

JOSE LUIS PARADA lidió a «Forzado», con pinta de buey, un manso que saltó al callejón en dos ocasiones. Pese a todo, el chaval de Sanlúcar de Barrameda se alzó con el éxito de la corrida a beneficio de los toreros ancianos sevillanos. Cumplió muy bien, y expuso, a veces, tanto de capa como de muleta. Toreó con lentitud y marcó en ocasiones los tiempos, forzando la postura con garbo y adorno oportuno. Falló en su primer intento al entrar a matar y, luego, logró una estocada desprendida, pero de gran efecto. Fue premiado con las dos orejas y el rabo. Salió a hombros de la plaza.

(Fotos de Julio MARTÍNEZ, recogidas de T. V. E.)

J. L. Parada



FESTIVAL T

LUCIMIENTO PRA

ANGEL TERUEL (r),

JOAQUIN BERND

(oo), JULIO APRI-

CIO (o) Y GREGIO

SANCHEZ (o)

ALCALA DE HENARES. (De nuestros espere-
ciales.)—Gran ambiente taurino en Alcalá
en esta inauguración de temporada, aunque
un festival benéfico. Festival que, en este
cia a don Román Álvarez Omaña, ex apod
Una espléndida tarde de toros animó a
dos de Madrid y también a los locales, que
ron el aforo de la plaza.

Los ejemplares de Manuel González Man
sentados, dada la categoría del festejo, dice
go para los toreros. Ello no quiere decir

BUENA ENTRADA Y ESPLENDIDA TARDE

El paseíllo. Mucha animación en el tendido

ran una calificación de sobresalientes. Tuvieron en el ruedo atisbos de mansedumbre. Escarbaron, buscaron tablas y berrearon casi todos. No obstante, siguieron con suavidad.

Paco Camino, anunciado en los programa de mano y en los carteles murales, no compareció. Le substituyó Gregorio Sánchez.

Antonio «Bienvenida», organizador de la función, no estuvo afortunado con la res que abrió plaza. (Silencio.)

Julio Aparicio se lució en el toreo a la verónica y con la muleta estuvo suelto, toreando con ambas manos. Cuando mató de pinchazo, media honda y descabello recibió una oreja.

Joaquín Bernadó estuvo muy inspirado. Le salió una tarde redonda, siendo las chicuelinas que instrumentó magistrales. Brillante con la muleta y acierto al matar, se hizo acreedor de las dos orejas, que paseó en triunfal vuelta al redondel.

Gregorio Sánchez, en su última temporada en los ruedos, estuvo en torero. Con eficacia y arte. Con acierto al matar, y una oreja va a parar a su esportón.

Ángel Teruel se supo ganar ya en los lances de recibo a la nutrida asamblea. En tarde inspirada y con acierto a la hora de la verdad se ganó merecidamente los máximo trofeos.

El Niño de Alcalá, novillero local y con derecho a participar en este tipo de funciones, evidenció falta de acortamiento.

En fin, un festival que divirtió al público que llenó la plaza de Alcalá de Henares. Un festival con cosas bonitas, de mérito y suficientes para que aficionados locales y foráneos lo pasasen bien. Lo bueno predominó sobre lo mediocre.

(Fotos TRULLO.)

A TAURINO EN ALCALA DE HENARES



Antonio «Bienvenida»



Joaquín Bernadó



Ángel Teruel



Julio Aparicio

Gregorio Sánchez

Niño de Alcalá



PRELUDIOS DE TEMPORADA EL DOMINGO, INAUGURACION EN VISTA ALEGRE

La primera corrida de toros 1973 en las Ventas, se celebrará el 15 de abril

EL FESTIVAL DEL MONTEPIO DE TOREROS, EL 1 DE MAYO

Se ha fijado la fecha del 15 de abril para la inauguración oficial de la temporada en la plaza de las Ventas. Se lidiarán toros portugueses de Ortigao Costas por Joaquín Bernadó y Manolo Ortiz y un tercer espada todavía sin designar.

El domingo, día 22, actuarán Agapito Sánchez Bejarano, Curro Vázquez y el triunfador de la primera corrida citada. Lidiarán ganado de Félix Cameno.

Localidades asequibles

Por otro lado, según un portavoz oficial, la empresa de Madrid está decidida a que los precios de las localidades no sufran variación alguna en relación con la temporada anterior y pondrá a la venta 676 localidades de diez pesetas para niños menores de edad, 3.649 a veinti-

te pesetas, 2.416 a veinticinco pesetas y 964 a treinta pesetas.

N. de la R.—Aunque la Empresa da como fecha oficial la del 15 de abril, puede adivinarse fácilmente que esto no quiere decir que hasta tal no haya festejos en la Monumental, ya que antes tendrán lugar en el citado coso varios festejos novilleriles. La fecha del 15 de abril es inauguración de las corridas de toros.

Inauguración en Vista Alegre

El próximo domingo se inaugura la temporada en la «segunda», en Vista Alegre, que estrena nueva empresa: Hermanos Martínez Uranga. Se lidiarán seis ejemplares de don Francisco Campos (Urqui-

jo), por los novilleros José Ortega, Frascuelo y Rafael Ponzo.

«Festival-monstruo» del Montepío

Definitivamente, una vez salvados los contratiempos que habían aparecido, el «festival-monstruo», de veinte novillos a beneficio del Montepío (Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros), se celebrará el 1 de mayo en la plaza de toros de las Ventas, en sesiones de mañana y tarde. Por la mañana, diez ganaderos actuarán de matadores (muchos de ellos regalan, además, el novillo) y, por la tarde, diez famosos subalternos serán los encargados de pasaportar otros diez novillos.

Queda todavía la confección del cartel, del que daremos cuenta en estas mismas páginas, próximamente. Pudiera ser que algún picador, que en otros tiempos hubiese actuado como espada, formase también parte del cartel.

El sábado, festival en San Sebastián de los Reyes

El sábado se celebrará en la plaza de San Sebastián de los Reyes un festival taurino organizado por los alumnos del tercer curso de la Facultad de Veterinaria para poderse costear el viaje de estudios programado por diversas capitales de Europa.

Actuarán desinteresadamente Jaime Ostos, Gregorio Sánchez, José Fuentes, Santiago López, Antonio Porras y el novillero Alvarito Márquez, todos los cuales lidiarán novillos de don Baltasar Ibán.

CONFERENCIAS TAURINAS

TRIBUNA DE «LOS DE JOSE Y JUAN» «El toro a través del arte», por el R. P. Juan Canto

Fue presentado el doctor en Teología, conferenciante de hoy, por el presidente de la veterana Peña, don Joaquín Casas Viena, quien, en breves palabras, pone en ambiente al orador que cierra este ciclo de conferencias.

El doctor Canto Rubio, tras agradecer las amables palabras del presentador, desarrolla su pieza oratoria, que dedica, en gentil brindis, como homenaje a la memoria y a la historia de los titulares de la Peña: José y Juan.

Desde el signo de Tauros, en la astronomía secular, y los símbolos que en la pintura de las cuevas ruprestes, pasando por los grandes maestros de todos los tiempos, fueron examinados y puestos de manifiesto por el conferenciante en puntual recorrido.

Al final de su disertación, el padre Canto Rubio fue muy aplaudido por el mucho público que concurrió a este final de «feria» oratoria.

Seguidamente la Peña de los de José y Juan ofreció una cena homenaje a los conferenciantes en el Casino de Madrid. El ágape estuvo muy animado y a la hora de los brindis estuvieron muy acertados y oportunos varios oradores. Cerró el acto don Joaquín de la Calzada, delegado del director General de Seguridad.

N.

CONCLUSIONES DEL CURSILLO

En la clausura del ciclo que ha venido desarrollándose en los últimos seis viernes en el Círculo de la Unión Mercantil, la Peña taurina de los de José y Juan ha elevado a la superioridad las siguientes conclusiones:

1.º Rogar a la Dirección General de Seguridad extreme la severidad para hacer cumplir lo que dispone el articulado del vigente Reglamento de espectáculos taurinos, aplicando si fuera preciso la inhabilitación que previene a los reincidentes en las infracciones al mismo.

2.º Creación, dentro de la actual Dirección General de Espectáculos, del Servicio de Espectáculos Taurinos (exclusivamente), con el fin de dedicarle toda la atención que su volumen e importancia requieren.

3.º Solicitar del Ministerio de Agricultura la creación, dentro de la Dirección General de Ganadería, del Servicio de Investigaciones para la conservación del temperamento, casta, bravura y trapío del toro de lidia.

Sevilla: terminan los veterinarios D. ALVARO DOMEQ Y D. RAFAEL MARTIN CERRARON EL CICLO

El pasado jueves, en Sevilla, tuvo lugar la última sesión del ciclo de conferencias que sobre «El toro de lidia» ha organizado el Colegio Oficial de Veterinarios de la citada provincia con motivo del cincuentenario de la Organización Colegial Nacional Veterinaria.

Cerraron el ciclo el famoso ex rejoneador y actual criador de reses bravas don Alvaro Domecq y Díez y el catedrático de la Facultad de Veterinaria de Madrid don Rafael Martín Roldán.

El señor Domecq y Díez, que tituló su conferencia «El toro a caballo», hizo un resumen histórico del arte del toro ecuestre. Seguidamente expuso las diferencias que existen entre el rejoneo antiguo y el actual, declarando que la época de hoy del rejoneo es la más gloriosa de cuantas ha vivido. Terminó diciendo el señor Domecq que, gracias al toro a caballo, el espíritu del campo español sigue vigente en nuestros ruedos.

A continuación, el profesor Martín Roldán habló sobre «La visión en el toro de lidia». Ofreció al auditorio un magnífico estudio sobre todos los problemas que se le presentan al toro durante su lidia con respecto a la visión, problemas de fundamental importancia para la técnica del toro y, por tanto, de la formación profesional del torero.

En el Centro Universitario Femenino «Peñablanca» DIAZ-MANRESA Y LOS TOROS DEL FUTURO

En el Centro Universitario Femenino «Peñablanca», de Madrid, nuestro compañero Ricardo Díaz-Manresa ha pronunciado una conferencia con el título «Los toros del futuro».

Tras hacer un análisis de las circunstancias que han llevado al toro a la situación en que se encuentra, Díaz-Manresa mostró su esperanza por la temporada que se avecina, que va a tener un doble aspecto positivo: el certificado del número sobre la edad de los toros y la nueva promoción de los toreros jóvenes.

A continuación se estableció un animado coloquio, durante el cual las universitarias hicieron muchas preguntas sobre el tema del presente y del futuro del espectáculo.

HA MUERTO DON VENTURA



MEDALLA DEL TRABAJO.—Don Ventura, como todos le llamaban, empezó a escribir de toros en 1903, y hasta su muerte no ha cesado en tal actividad, ayudado por su prodigiosa memoria, que no le ha fallado un momento. En la foto aparece durante la imposición de la Medalla del Trabajo, que con toda justicia le fue concedida.

Pocos días antes de cumplir los noventa y tres años ha dejado de existir en Barcelona el ilustre escritor taurino don Ventura Bagües, personalidad que ha legado una importante obra: el trabajo de toda una vida dedicada al mismo tema.

Colaborador durante mucho tiempo de EL RUEDO, lo que nos ha permitido conservar en el archivo histórico de la tauromaquia que constituye nuestra revista lucidas muestras de su erudición, era autor también, entre otras obras, de una importante «Enciclopedia taurina» y de una «Historia de los Matadores de Toros», que ocupan lugar de honor en las bibliotecas de los aficionados.

Descanse en paz el gran escritor, inteligente aficionado y persona apreciadísima de cuantos le conocieron y recibe su familia nuestra más sincera y apenada expresión de pesar por pérdida tan irreparable.

¡COLECCION

El Ruedo
COMPLETA!
vendemos

57 tomos (hasta 31 Dic. 72)
encuadradas en piel por
semestres.

OFERTAS al Apartado 40
Madrid

LA VIUDA DE MATA ES AHORA SEÑORA DE RYAN

El pasado sábado, dentro de la más estricta intimidad, contrajeron matrimonial enlace la señora Marie France, viuda del diestro José Mata, fallecido en julio de 1971 a consecuencia de una grave cogida que sufrió en Villanueva de los Infantes, con el también torero americano Robert Ryan.

El nuevo matrimonio ha fijado su residencia en Madrid.

SE NECESITA PLAZA PORTA- TIL DE TUBO PARA TEM- PORADA

INDICAR CONDICIONES,
«EL CHECANITO»

Dirigirse: Luis García Gómez,
retera antigua de Valencia, 46,
cuarta, Badalona (Barcelona).

GABRIEL DE LA CASA

ACAPARADOR DE TROFEOS



TROFEO OFICIAL de la Feria de
MEDELLIN al **TRIUNFADOR ABSOLUTO**

TROFEO DE LA PORRA TAURINA de Bogotá por
la **GRAN FAENA REALIZADA EN LA 5.ª** corrida

Por haber estado lesionado perdió varias Ferias
En las que ha actuado el «LIO» ha armado
Próxima actuación americana: FERIA de Mérida (Venezuela)

TIEMPO de BODAS

Tertulia y anécdota

Todo el mundo tenía puesta su atención en los carteles de Sevilla, pero los carteles de Sevilla no han salido. Ya dije hace siete días que faltaban por coordinar muchas cosas para el tiempo en que estábamos. Parece que DIEGO PUERTA insiste en que sus cuatro corridas sean exactamente en cuatro de los cinco días de Feria. Diego no quiere intervenir en la preferia. Lo que sí parece claro es que JOSE ANTONIO CAMPUZANO y EL ALMENDRO van a ser alternativos durante el ciclo de quince corridas y que la única novedad en la Feria la va a constituir EL NIÑO DE LA CAPEA.

Siguen los problemas con la clasificación laboral de los toreros. Otro retraso. Los que no se retrasan, sino al revés, son los nuevos empresarios de la plaza madrileña de Vista Alegre, JOSE ANTONIO Y JAVIER MARTINEZ URANGA, los «CHOPERA» o los «J. J.», que así también los llaman. El gerente de la nueva empresa, MANOLO CANO, ya tiene hecho el cartel para la inauguración de la temporada, que será el próximo domingo. También el domingo empieza con novillada la serie de las Fallas. Y en las inauguraciones de Barcelona y Madrid, previstas para el 18, también habrá novilladas. Se vuelven a los cauces lógicos. Lo contrario era el suicidio.

Estamos en racha de bodas. DAMASO GONZALEZ se ha casado de una forma original, sin avisar a nadie. Ha sido una boda sorpresa. Su mujer es FELI TARRUELLA. Felicidades a los dos. En el mundillo taurino se comenta la racha casamentera de CAMARA. Se le han casado sus tres toreros en menos de dos meses. MIGUEL MARQUEZ inició la racha.

Hubo más bodas. La del ex matador SANCHO ALVARO (SANCHO DAVILA como ingeniero agrónomo) con la señorita ASIN Y GARCIA DE LOS RIOS. También se casó nuestro compañero y amigo en las tareas periodístico-taurinas de «ABC» JUAN ANTONIO PEREZ MATEOS. A la boda asistieron personajes del planeta. Para él y su mujer, la ercandadora ESTRELLA TEJEDOR, nuestra enhorabuena.

El sábado se casa en Málaga el matador de toros, nacido en Fuengirola, CURRO CLAROS.

Ya se saben las causas de ciertas ausencias de DIEGO PUERTA y EL VITI en las primeras Ferias importantes. Como siempre, el dinero. DIEGO PUERTA insiste en que él es un torero caro. Lleva muchos años de alternativa. EL VITI, lo mismo. Sabemos que en cierta plaza de importancia ha pedido casi el doble de lo que cobró antes de retirarse. Y le han dicho que no. Todo es cuestión de rebajar las pretensiones.

LUIS MIGUEL no se descuida. Quiere salir airoso de las pruebas fuertes que se le avecinan. Los taurinos dicen que la corrida de ALVARO DOMEQ que LUIS MIGUEL va a torear en Fallas es «así». Es decir, bonita. Además, el menor de los DOMINGUINES le ha comprado a MARCOS NÚÑEZ la camada (seis corridas en total). No parece que MARCOS haya vendido sus productos al mismo precio que

su hermano CARLOS, pero ha hecho un buen negocio, mientras su cartel se revaloriza.

Entremos ahora en la esfera oficial. Se cuecen estos días varios nombramientos taurinos en la Dirección General de Espectáculos. Ya verán. El mundo del toro se organiza. Los novilleros han formado su cooperativa para defenderse y urirse y están dispuestos a dar la lista negra de los empresarios que les cobran por anunciarlos en los carteles. Se gesta también en estos días la Asociación de Abonados de la Plaza de Toros de Madrid. Es decir, los frentes profesionales, oficiales y aficionados se definen. Bien está. La Fiesta necesita de desarrollo y... organización. También, de una pinchada de sinceridad.

Tras el «boom» de la posible destrucción de la plaza de Cartagena, ya nadie dice nada. Tierra al asunto. Paciencia y a esperar. Tampoco se ha insistido sobre el derribo de la de Segovia. Las noticias de desapariciones de cosos son graves.

JOSE MARIA «MANZANARES» ya ha entrado definitivamente en la órbita de ALBERTO ALONSO BELMONTE. Se veía venir. ALBERTO actúa ya como apoderado de JOSE MARI. Por su parte, ANTONIO JOSE GALAN ha ampliado su temporada en América. Por eso sus corridas en Málaga, capital y provincia, se han retrasado. Toreará en fechas posteriores. Sus puestos los cubrirá MANZANARES.

MANOLILLO DE VALENCIA ya está bien de la operación de columna. La lesión de vértebras le retiró del toreo, y los buenos resultados de la intervención quirúrgica nos lo devuelven como taurino en plena condición física.

ANTONIO GULLON, jefe de Prensa de la Diputación Provincial de Madrid, me da la noticia:

—Vamos a publicar un libro-selección de crónicas de CAPDEVILA. Primero irán viendo la luz en nuestra revista trimestral «Ontiveros». ANTONIO GARCIA-RAMOS ha elegido las mejores críticas. Supongo que gustará a los aficionados.

Nueva preocupación: Televisión confunde una corrida con un festival y lía a los televidentes. (Les remito a la corrida del pasado sábado en Benidorm.) Otra preocupación más importante: los toros del nueve —supongo que, según lo legislado, los de Benidorm serían del nueve— toman un puyazo y se caen.

Los aficionados no se cansan de hablar. Han terminado los ciclos de LOS DE JOSE Y JUAN y del COLEGIO OFICIAL DE VETERINARIOS DE SEVILLA. En la cena de «Los Juanes» hubo muestras de toda clase de oratoria. Hablaron casi todos los comensales. La Universidad de Sevilla ya prepara las suyas. Que no se lleve el viento las palabras.

CANOREA sigue con la plaza de El Puerto de Santa María, en sociedad con ENRIQUE BARRILARO. También esta Sociedad ha arrendado por ocho años más el coso de Andújar.

La de Cádiz va a seguir cerrada. En Sevilla hablan que ANTONIO ORDOÑEZ va a apoderar a ANTONIO GARDEL, ahora en manos —con contrato en vigor— de HERMINIO CANOREA. La empresa Ordóñez ha patrocinado a SALVADOR FARELO en las novilladas de la oportunidad de PUERTO PERALTA.

JUAN DE DIOS PAREJA OBREGON dice que se retira del mundo de los toros. Ya no será taurino ni ganadero. No sé. Quizá sea cierta esta retirada del ex matador de toros y poeta, pero ya sabrá él que cuesta mucho retirarse. La retirada verdadera es una dimisión con perpetuidad. Y nadie se resigna a tanto.

Ricardo DIAZ-MANRESA

PROMULGACION DE LA FERIA DE SEVILLA

Hasta el próximo sábado no se harán públicos los carteles

Corridas de Núñez: Una para Luis Miguel con Puerta y Camino; otra para los Camará

Todavía no hay acuerdo con los rejoneadores

SEVILLA. (Servicio especial para EL RUEDO.) Por causas ajenas a la voluntad del empresario don Diodoro Canorea, éste se ha visto obligado a aplazar la entrega a la Prensa de los carteles de la Feria de abril-mayo el próximo sábado y no el anterior, día 3, como estaba previsto.

Las causas que le han obligado a ello son varias; pero principalmente ha inducido a ello la muerte del padre de «su segundo» empresario (en otro lugar de este número nos ocupamos), don José Bermejo. Luego, al margen, estaba todavía pendiente el empresario de la contratación de algún torero y acoplarle tras el correspondiente acuerdo. El crucigrama que siempre supone programar un serial tan largo, ateniéndose en muchas ocasiones a las apetencias de algunos matadores-figuras, lleva un tiempo largo y, hasta en cierta forma, comprometido, ya que hay que vencer multitud de presiones.

Sabemos, no obstante, que las corridas de Núñez han tenido multitud de pretendientes y que, al final, serán lidiadas por las distintas figuras que acudan a la Feria. Esto es, por los tres diestros de Camará (léase Paquirri, Dámaso González y, posiblemente, Miguel Márquez) y por Luis Miguel «Dominguín», Diego Puerta y Paco Camino.

Ya es seguro, por otro lado, que Puerta haga el paseillo cuatro tardes, lidiando, además de la corrida anteriormente citada, otra de Urquijo, otra de Arranz y la de su amigo y compadre, Antonio Méndez. En la corrida de Urquijo alternará con Paquirri y un tercer espada-figura, por decidir, y con los toros de Benítez Cubero es casi seguro el concurso de Paquirri y Dámaso González.

Un nombre nuevo se incorpora a la larga lista que ya ofrecemos: el de Antonio Barea, que toreará una de las primeras corridas del serial.

En cambio, a la hora de cerrar ayer nuestra edición todavía no había acuerdo con el cuarteto de rejoneadores para actuar en conjunto. Caso de que ese acuerdo se produjera, actuarían el sábado 28 o el lunes 30 de abril.

Pero, en fin, lo que hoy todavía es incógnita se despejará en la tarde del próximo sábado.

ACLARACION NECESARIA

Más adelante, en las páginas de este mismo número, podrán ver, entre las ilustraciones del artículo «Los toros en el siglo XX», esta



misma foto, cortada por su parte derecha. Pero es en su parte derecha, precisamente, donde se encuentra el matador de toros Nicanor Villalta, que justificaba la publicación de la misma. Un error de talleres, insalvable por estar impresas las páginas de referencia, nos obliga a esta necesaria aclaración para no crear confusión en nuestros lectores.

COPANO

EL SENSACIONAL TORERO DE JEREZ
QUE SALE A TRIUNFO POR ACTUACION

Dos corridas en la
Costa del Sol han
sido otros tantos
triumfos, con cor-
tes de orejas y sa-
lidas a hombros,
para



COPANO

El toro-toro le
pondrá en el sitio
que le
corresponde.
COPANO,
figura del toreo

Representante:
Juan Galán Arellano
Merced, 18
Teléf.: 34 73 21 - 545
Jerez de la Frontera





VUELVE PALMEÑO AL TOREO ACTIVO

«Reaparezco por afición, aunque también me gusta el dinero»

«Estoy muy fuerte y en la flor de la vida»

Manuel García "Palmeño" vuelve a los toros. El hecho tendrá lugar el próximo 11 de marzo, domingo, en Fuengirola. Alternará con Marismeño y José María "Manzanares", lidiando ganado de Javier Molina...

—¿Cuándo te retiraste, Manuel?

—En la temporada 1968, después de torear ese año dieciocho corridas.

—¿Por qué te fuiste?

—Comencé a no ver claras las cosas y preferí marchar a casa.

—¿Están ahora más claras?

—Siempre es difícil sumar actuaciones. No obstante, este año veo con cierta claridad el horizonte. Me va el toro grande, el toro hecho, y como esta temporada va a salir por los chiqueros el cuatroño... Sí; estoy muy animado, atravieso un excelente momento. Vamos a ver si hay suerte.

—¿No son demasiados años?

—Ni hablar. Estoy con fuerza y ganas, y treinta y cuatro años es estar en la flor de la vida.

—¿Vuelves dominado por la afición o en busca de dinero?

—Por vocación, preferente-

mente, y, de paso, a por dinero.

—¿Ganaste mucho?

—Lo suficiente para vivir desahogadamente.

—¿Posees fincas?

—No; soy hombre de pisos.

—¿Eres ahorrador?

—Mucho.

—¿Cómo te consideras?

—Torero profundo.

—¿Admiras?

—Al maestro de Ronda, a Antonio Ordóñez.

—¿Has ido a los toros estos últimos años?

—Poco, casi nada.

—¿Practicado?

—Mucho, casi a diario.

—¿Amas la ciudad o el campo?

—El campo. Es lo mío. En el campo me encuentro feliz.

—¿Eres feliz de verdad?

—Sí; pero para serlo del todo tengo que volver hacer el paseíllo ante los públicos.

—¿Apoderado?

—Manolo Morillas.

—¿Quién eligió a quien?

—Los dos de mutuo acuerdo.

—¿Vicio?

—El toreo.

—No es malo.—J.

¿Emulos de Litri y Aparicio?

★ EL ARRIERO Y MANOLO AROCA, UNA PAREJA CON AMBIENTE EN EL SUR

★ TREMENDISMO Y CLASICISMO, FRENTE A FRENTE

★ «SOMOS COMO HERMANOS, EN LA CALLE; EN LA PLAZA, YA ES OTRO CANTAR»

Una pareja de novilleros ha comenzado a dar mucho que hablar por tierras del Sur. Se trata de Enrique Fernández «El Arriero» y de Manolo Aroca. Dos diestros distintos y dispares. El Arriero es un tremendista y Aroca posee un corte clásico. El primero es de Ecija y tiene veintidós años. El segundo es de Morón de la Frontera y tiene diecisiete. Actuaron por separado y un buen día, recientemente, coincidieron en una plaza. Y el buen empresario que es Diodoro Canorea adivinó en seguida

el éxito de la pareja toreando juntos. Así se lo hizo saber a los apoderados de ambos, José Caña Díaz y Manuel Morillas Ramos...

—Inmediatamente, tras conocer la idea, la pusimos en práctica. Y en verdad que está dando resultados insospechados. Los dos torerillos unidos en los carteles son un atrayente efectivo entre los aficionados y a casi todas las plazas que acudan tendrán que repetir. Ahí está el ejemplo del último éxito en Alcalá de Guadaíra.

—¿Muchas actuaciones a la vista?

—De momento, el empresario de Sevilla nos ha firmado quince novilladas para cada uno y también la empresa de Madrid acaba de rubricar varios contratos. De momento, los días 8 y 15 de abril actuarán en Valencia.

—¿Actuarán mano a mano o en compañía de un tercer espada?

—De las dos formas. Pero la pareja es taquillera, arrastrarán mucha gente a la plaza.

Han venido a Madrid en compañía de sus res-

pectivos apoderados para probarse los dos respectivos vestidos de torear. El de El Arriero es rosa y oro, el de Aroca azul y oro...

—Es el primer vestido propio que tenemos.

—¿Quién os descubrió?

—Es el propio público quien nos creó. Fue un acierto coincidir por primera vez. En seguida la intuición de Canorea y de nuestros apoderados cayeron en la idea de formar pareja.

—¿Quién se beneficia más con el dúo?

—Ambos. Puede suceder

aquí lo que antaño con Litri y Aparicio.

—¿Quién es mejor? —preguntamos a El Arriero.

—Aroca.

Y Aroca ataja:

—Ni hablar. Eres tú.

—¿Qué va!

Y los apoderados, que están presentes durante la ligera entrevista, ponen punto final:

—Se complementan ambos, porque en realidad son distintos.

—¿Quién ganará más dinero?

—Mitad y mitad.

—¿Y no llegará el mo-

mento en que vosotros, los apoderados, no estéis de acuerdo con los honorarios de uno y otro?

—No. Existe un buen entendimiento, al menos hasta que tomen la alternativa. Debéis de tener en cuenta todos que lo que hace falta en la Fiesta son parejas de estilos distintos, que se empujen el uno al otro...

—¿Amigos en la calle? —Como hermanos. En la plaza, ya es otro cantar. Los dos quieren alzarse con el éxito.

—Competencia lícita.—S. (Fotos Julio MARTINEZ)



NOTICIAS DE INVIERNO

SALAMANCA EL CIRCULO FRANCES DE SAINT VINCENT DE TYROSSE, EN BARCIAL

Invitados por los ganaderos salmantinos José Luis y Arturo Cobaleda, los miembros del Club Taurino de St. Vincent de Tyrosse realizaron una gira por el campo charro. El grupo lo componían cuarenta personas, venidas en autocar expresamente desde el sur de Francia.

Varios de los visitantes, aficionados prácticos, pudieron probar sus facultades taurinas ante las bravas becerras en la finca de Barcial, y en día consecutivo presenciaron una tiente, actuando el matador de toros Julio Robles y el novillero francés, Jaquito.



Jean-Pierre Darracq «Tío Pepe», crítico taurino francés, probando su experta y práctica veterania

Julio Robles, picando una becerria de Arturo Cobaleda

Grupo de aficionados del Circulo Taurino de Saint Vincent de Tyrosse, con el matador Julio Robles y el novillero Jaquito



EN ALBACETE SE CASO DAMASO GONZALEZ

El pasado miércoles contrajo matrimonio en su albaceteña ciudad natal el diestro Dámaso González con la señorita de la misma capital Feli Tarruella Pulido.

El enlace tuvo lugar ante el altar de la Virgen de los Llanos, Patrona de Albacete, y a la ceremonia asistieron multitud de amigos y simpatizantes del torero, así como familiares de los contrayentes.

En la fotografía, la feliz pareja, a quienes deseamos toda clase de venturas en su nuevo estado.

(Foto Cifra.)

EL TORO CON TALLA, EL TORO CORNICORTO Y EL TORO ENANO

ME ha sorprendido leer uno de estos días en un diario las características de estos tres toros de lidia y, para colmo, dando la voz de alarma; también insinúa a la autoridad el fraude que pueda existir.

Estamos metidos en la presente temporada; hay un número marcado en la paletilla del toro, que va a salir con el nueve; la autoridad ha refrendado con su presencia este acto. Por tanto, estamos ante un hecho consumado. ¿No sería mejor escribir más de nuestra Fiesta y no herir mordazmente al toro, torero y empresas?

La crítica, según el Diccionario, es cualquier juicio formado de una obra de literatura o arte. Bien hace el que la crítica modera.

No conozco ninguna expresión taurina «el toro tiene que dar la talla». Al toro vivo, el toro que está en el campo, no se le puede tallar; a los seres humanos, sí. Las obras de los grandes escultores tienen su talla; lo mismo ocurre con una cantidad de monedas, producidas por cierta unidad de peso del metal que se acuña.

Estos toros que «no dan la talla», supongo que serán patiocortos, bajos de agujas, toros de más o menos cuajo, que tienen la misma pujanza, los mismos bríos, el mismo poder que el resto de la camada; pero con una particularidad: que deben salir con más o mejor raza, «más bravos».

Los ganaderos tienen vacas de varias familias, con notas muy altas; estas vacas son las que se apuran al máximo. Son vacas cargadas de años, que

el ganadero mima para que le dejen mayor descendencia. Estas vacas son la base de las ganaderías; normalmente sus crías son de armazón más chico, debido a la edad avanzada de la madre y, además, generalmente, se les quitan las crías mucho antes. Si vemos varias camadas de toros, pronto observaremos los toros de menos tamaño; y si preguntamos al mayoral, nos dirá que son de las vacas más viejas.

El toro cornicorto, normalmente no suele ir a las Ferias importantes; el ganadero lo reserva para las corridas de plazas de segunda. Yo creo que es un error, porque este toro tiene las mismas cualidades que los de su camada, con la particularidad de que es más certero en herir. El toro enano siempre se ha lidiado un año más tarde que sus compañeros de camada; he visto a figuras del toreo pasar malos ratos con estos toros.

Al público, al aficionado, hay que hacerle ver lo que ha ocurrido en la plaza sin apasionamiento; hay que advertirle del riesgo que encierran nuestras corridas, la tragedia o el triunfo. Porque así es nuestra Fiesta Nacional.

Emilio ARROYO



TERUEL TOREO AL NATURAL COMO UN ARCANGEL EN LA FERIA DE BOGOTA

LA REPUBLICA

BOGOTA, D.E. DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 1973

0 EL PAIS Cali, Domingo 18 de Febrero de 1.973

Teruel: Torero de época.

GRAN FAENA DE TERUEL

Angel viene hecho un torero Y ayer deleito a los dos con su arte. de gracia

Clase y hondura de Teruel Teruel en Bogotá

BOGOTA, Febrero 17 (Del actor taurino Carlos H. Maestro madri)

14 Occidental

RUEDOS



El toreo bueno será el que siempre perdurará: Teruel

EL PERIODICO Bogotá, lunes 19 de febrero de 1973

12

El toreo tiene un "Angel"

Alvaro Ulloa

★
s va a costar mucho rjo describir lo ocurri- ver en la plaza. San niza rifeñ ará de qu ue co talino.

toro número 15 de la ndería mexicana de El o con divisa amarillo y a tonista del torero por

para tiempos venideros. Siempre que se habla de la época de oro del toreo

trasteo tanteando suavemente

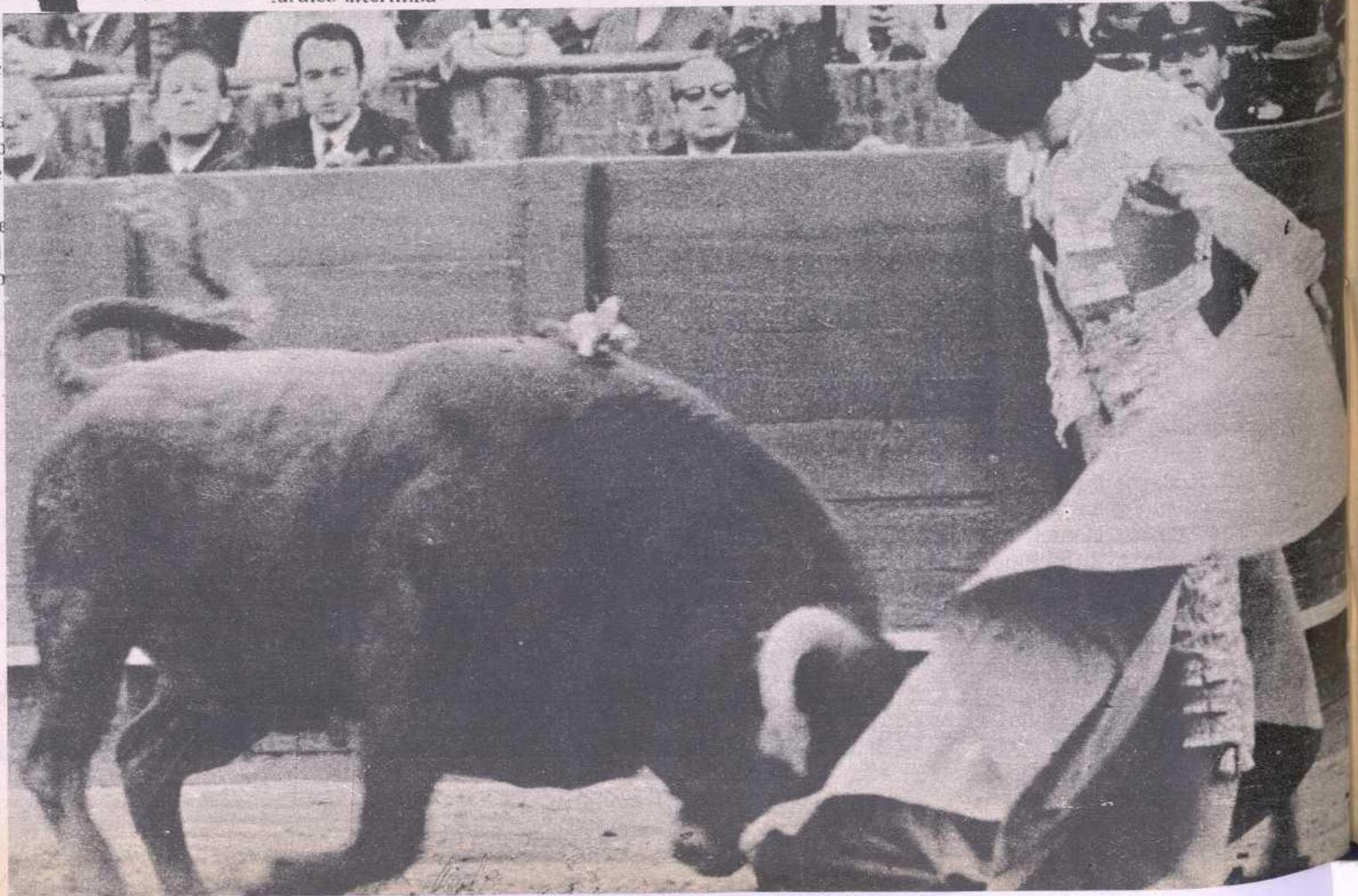
EL TIEMPO

Teruel

¡Qué faena...!

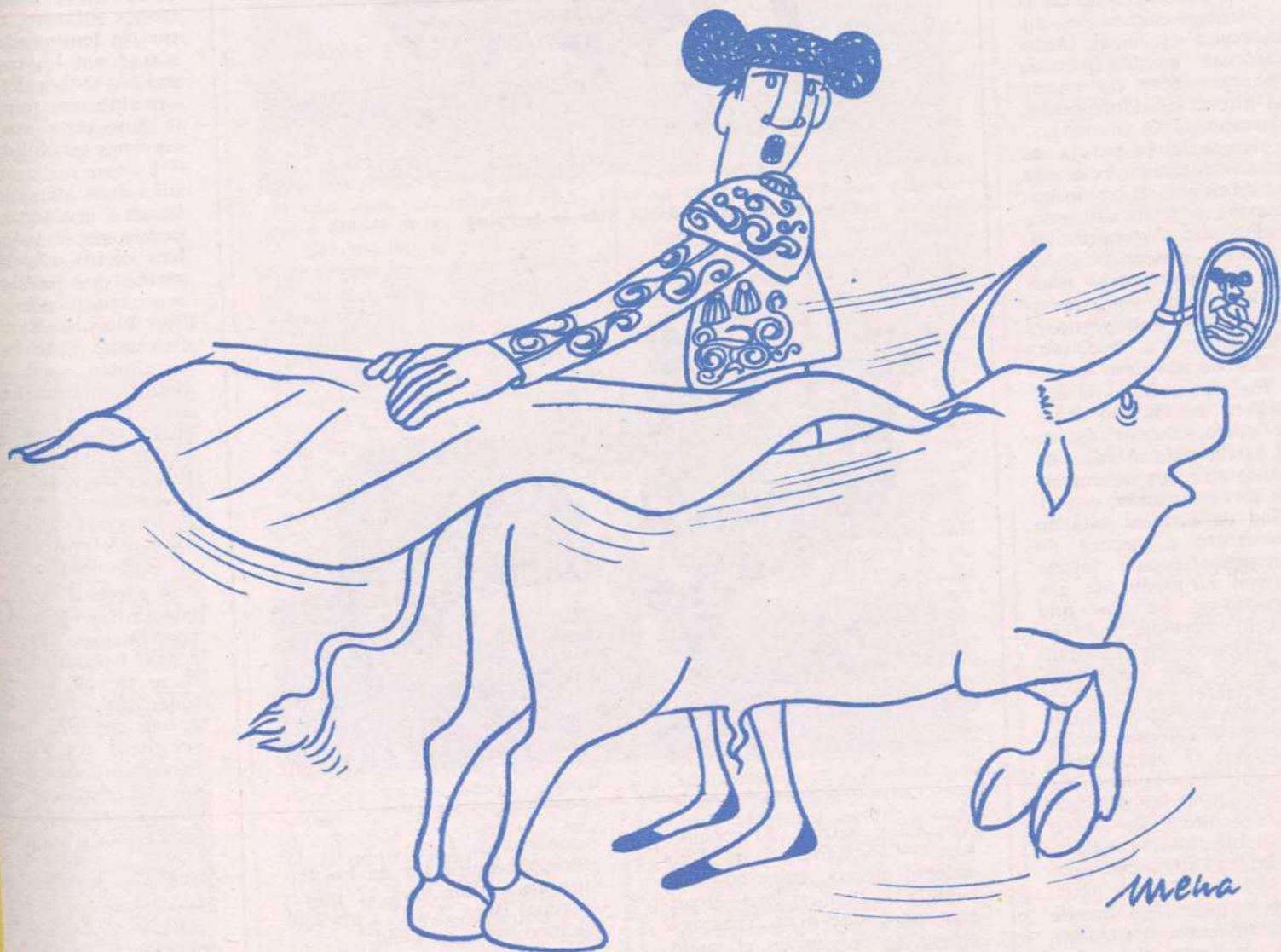
Un hermoso aspecto de la Plaza de Santamaría llena de bote en bote, al terminar su triunfal faena el diestro Teruel. (Foto Manuel H.).

STOS FUERON DS TITULARES E LA PRENSA MERICANA UE MERECIO L ARTE DE ANGEL TERUEL



HUMOR TAURINO

Por MENA



LOS TOROS EN EL SIGLO XX

MANUEL "LITRI" Y EL NIÑO DE LA PALMA

Inopinadamente, cuando nadie lo espera, surge en la plaza de Madrid la pareja torera que lleva cinco años anhelando la afición. La integran dos diestros de opuestas características: Manuel Báez "Litri", de Huelva, y Cayetano Ordóñez "Niño de la Palma", de Ronda. Coinciden el 16 de julio de 1925 en la corrida de la Prensa en que se disputa una oreja de oro, supremo galardón taurino de la época. Cayetano, que en esta ocasión solemnemente confirma la alternativa, da un curso completo de bien torear, con estilo personal de excelente factura y elegancia natural y espontánea. Litri, por su parte, asusta a los espectadores con un valor suicida; quieto, inmóvil, con los pies clavados en la arena, aguanta impertérrito las embestidas de los astados y deja que una y otra vez los pitones arranquen alamares de su traje de luces. Ambos triunfan ruidosamente y son secados a hombros al finalizar la corrida. Por votación popular, la oreja de oro se otorga a Manuel Báez; pero el Niño de la Palma obtiene casi tantos sufragios como su rival. Automáticamente queda formada una pareja capaz de encender de nuevo los adormecidos entusiasmos de la afición.

Por desgracia, la pareja es de efímera duración. Pese a la radical diferencia entre ambos diestros y a la indiscutible superioridad de Cayetano, habría podido apasionar a los públicos de mantenerse unos años. Infortunadamente la vida de Litri llega muy pronto a su triste final. Ya desde sus comienzos de novillero sobrecoge a los espectadores el aire tremendista de Manuel Báez. Torero corto, escaso de recursos, lo fía todo al valor escalofriante con que se enfrenta a los toros. Erguido, con inmovilidad de estatua, está en todo momento a merced de sus enemigos y sus faenas transcurren en medio de gritos angustiosos. Se dice que una afección nerviosa, que cierra sus párpados en el instante crucial, le deja ciego momentáneamente; el diestro queda indefenso, sin posibilidad alguna de defensa. Parece milagroso que en estas condiciones actúe toda la temporada de 1925, en la que consigue éxitos resonantes, sin sufrir más que volteretas, contusiones y puntazos sin mayor gravedad.

Pero el milagro no puede continuar de manera indefinida todas las tardes. En la primera corrida que torea la temporada siguiente se quiebra definitivamente su suerte. El día 11 de febrero de 1926 actúa en Málaga en unión de

X

Una competencia frustrada y otra que sólo dura unos meses.—Valor escalofriante de Manuel "Litri".—"Es de Ronda y se llama Cayetano".—La ilusión frustrada de Félix Rodríguez.—Dos diestros valencianos: Vicente Barrera y Enrique Torres.—El caso sorprendente de Villalta, el diestro más orejeado en Madrid.—Fortuna y su faena de la Gran Vía.—Martín Agüero, as de espadas

Por Eduardo DE GUZMAN



El garbo inimitable de El Niño de la Palma, en un remate



Félix Rodríguez, un torero con recordada calidad extra

Marcial y Xurito. El segundo toro—"Extremeño" de Guadalets, negro bragado—le prende de lleno al darle el primer pase por alto. Tras voltearle, le cornea en el suelo, produciéndole una extensa y profunda herida en el muslo derecho, que los médicos califican de gravísima. Cuatro días después, el 15, tienen que amputarle la pierna ante la

amenaza de gangrena. El remedio heroico no da los frutos apetecidos y el 17 fallece Manuel Báez "Litri" a los veinticinco años de edad.

Aunque por causas distintas y menos trágicas que las de su compañero, tampoco el Niño de la Palma llega a confirmar los entusiastas presagios que saludan su aparición. "Es de Ronda y se llama Cayetano",

escribe alborozado en "ABC" Gregorio Corrochano, el cronista taurino más destacado de los años veinte. Con esta frase —que constituye la mejor propaganda de Ordóñez— da a entender que en él se aúnan la finura de Cayetano Sanz con la fabulosa maestría de Pedro Romero. Pero el Niño lo tiene todo para triunfar, excepto la voluntad precisa para persistir en el esfuerzo. Colocado demasiado pronto en cabeza, se duerme en los laureles y deja que muchos se le adelanten. Cuando quiere despertar resulta ya tarde. Su hora ha pasado y sus meritorias temporadas del 33 y el 34 sólo le valen para alcanzar un puesto decoroso, hartamente distinto del que pudo y debió ocupar.

TOREROS VALENCIANOS

Félix Rodríguez asoma en el panorama taurino cuando empieza a declinar la estrella del Niño de la Palma. Nacido en Santander en 1905, criado en Valencia, con tipo, maneras, estilo y conocimientos de torero grande, es un candidato serio al podio dejado vacante por la tragedia de Talavera. Doctorado en Barcelona el 3 de abril de 1927, su primera temporada como matador de toros permite acariciar las más rosadas ilusiones. Diestro largo, dominador y completo parece destinado a dejar honda huella en el toreo. Una molesta enfermedad, que el descuido del interesado convierte en crónica, constituye un valladar insalvable a todas las esperanzas. Félix Rodríguez tiene que espaciarse sus actuaciones primero, que interrumpir las temporadas después y abandonar los ruedos por último sin haber llegado a realizar sino una mínima parte de lo que cabe esperar de sus enormes posibilidades.

En este mismo año 1927, con sólo unos días de diferencia, llegan a la alternativa dos buenos toreros valencianos que han dividido a la afición regional, que les sigue y aclama con apasionado entusiasmo. Son Vicente Barrera, al que Belmonte cede los trastos en su ciudad natal el 17 de septiembre, y Enrique Torres, que en el mismo ruedo y con idéntico padrino se convierte en matador de toros el 1 de octubre. Enrique es un torero fino, artístico, que alcanza brillo especial en el manejo del capote. Vicente, un diestro largo y dominador.

A partir de su doctorado siguen rutas divergentes. Mientras Enrique Torres se va apagando lentamente y cada año tiene menos contrataciones, hasta tener que renunciar a la alternativa en 1935 para volver a ser novillero, Vicente Barrera escala un puesto destacado y en él permanece. Basta y sobra con señalar que hasta 1936 figura todos los años entre los cuatro que más destacan y en tres años ocupa el segundo lugar.

Barrera es un lidiador experto, con un amor propio que le impulsa a tratar de superar a sus compañeros y rivales. Eficaz con el capote, domina a los toros con la muleta. Aunque compone bien la figura en los pases, se mueve demasiado entre uno y otro. Como ma-



Variedad en el repertorio de Vicente Barrera; por faroles



Nuevamente la admirable entrega al matar de Martín Agüero

tador es siempre deficiente, pero lo compensa con su extrema habilidad en el descabello. Son muchísimas las reses que manda al desolladero descabellándolas cuando están enteras previo un leve pinchazo administrado con rapidez y sin apreturas.

TRES BUENOS ESTOQUEADORES

Anterior por su alternativa a los cinco últimos diestros que acabamos de mencionar es Nicanor Villalta, un caso extraño y sorprendente en el toreo. Sin ser ni mucho menos, una figura cumbre de la toería, ningún diestro ha cortado tantas orejas en Madrid ni alcanzado triunfos comparables a los suyos —al menos, por lo repetidos y continuados— en la plaza de la carretera de Aragón, e incluso, en la Monumental —en la que también torea, porque no se retira hasta 1943, luego de veintiuna temporadas como matador de toros—. Hijo de un modesto lidiador, nace en Cretas (Teruel) a finales de siglo y se cría en Méjico, país donde inicia sus actividades taurinas. Regresa a España y pasa varios años sin conseguir abrirse paso ni darse a



Fue leyenda el toro que Fortuna mató en la Red de San Luis

(Fotos archivo.)

conocer de los públicos. Por fin, se presenta en Madrid en el año 1922 y en su segunda actuación —el día 2 de mayo— obtiene un triunfo resonante, cortando la primera oreja en el que será escenario de sus grandes triunfos. La oreja le abre las puertas de la alternativa, que toma en San Sebastián el 6 de agosto del mismo año de manos de Luis Freg.

Como matador de toros se mantiene varios años en un buen lugar. Es uno de los pocos diestros que no tiene prevención ni alergia a la plaza madrileña; también el único cuyos triunfos en el ruedo más difícil y ante el público más exigente superan con mucho a los conseguidos en provincias. No pasa año sin que Villalta conquiste alguna oreja en Madrid; incluso se da varias veces el hecho extraordinario de que corte cuatro en una sola corrida. Tiene aquí un cartel excelente y cuenta con las simpatías de todos. En cambio, los públicos del resto de España se muestran severos y le regatean sus aplausos. (Que es, consignémoslo entre paréntesis, lo contrario de lo que sucede a la inmensa mayoría de los diestros.)

Alto, desgarbado, con el cuello muy largo, Nicanor Villalta no es torero bonito y filigranero. Su toreo es seco, duro y sobrio. Se defiende medianamente con el capote y echa el resto con la muleta a base de parones emocionantes en los que se pasa de verdad el toro por la cintura. Su fuerte es la estocada. Se perfila

en corto, se dobla materialmente sobre los pitones y mete unos estoconazos tremebundos de los que suelen salir rodando sus enemigos. Tiene no pocos defectos y jamás pretende pasar por estilista. Pero su valor sin desmayos y la espectacularidad de sus estocadas le permiten permanecer cuatro largos lustros en activo y batir todas las marcas de trofeos conseguidos en la primera plaza del mundo.

Aparte de Nicanor Villalta hay en estos años otros dos magníficos estoqueadores, ambos bilbaínos. Hay entre ellos sensibles semejanzas. Son toreros serios y eficaces, sobre todo, con la muleta, aunque no carentes en absoluto de arte y galanura. Y son, por encima de todas las cosas, dos soberbios practicantes de la suerte del volapié. Con estilo más clásico y depurado Fortuna, pero los dos con igual decisión y valor para hundir la espada hasta la empuñadura en el morrillo de los astados, dando al trance supremo toda su vistosidad y emoción. Incluso en una época en que los públicos conceden más importancia a otras suertes, tanto Diego como Martín aciertan a manenense en un puesto destacado.

Diego Mazquiarán "Fortuna" el más antiguo, toma la alternativa de manos del Gallo a fines de 1916 y permanece diecinueve años en los ruedos. Ofrece grandes alternativas en su labor, alternando temporadas brillantes con otras de apatía y dejadez, debido en buena parte a trastornos men-

tales que acaban conduciéndole al manicomio en que muere en 1940. El 23 de enero del año 1928 es protagonista de un sonado suceso que le vale la concesión de la Cruz de Beneficencia. Un toro desmandado irrumpe en la calles de Madrid y se pasea por ellas ocasionando algunas víctimas. Mazquiarán se tropieza con él en plena Gran Vía y le sujeta toreándole con el abrigo hasta que de su domicilio, cercano, le traen un estoque con el que propina a la res una soberbia estocada, en medio de las ovaciones de los muchos curiosos que presencian la hazaña.

La vida taurina, aunque no la física, de Martín Agüero es mucho más corta. Ofrece una tónica sostenida de valor y arrojo. Doctorado en Málaga por Chucelo, el 31 de agosto de 1924, logra imponerse en la temporada siguiente y es quien más torea en España en 1926 y 1927, años en que conquista la oreja de oro disputada en la corrida de la Prensa madrileña. Pero en mayo de 1928, toreando en Madrid, un toro de Esteban Hernández le propina una grave cornada en el muslo derecho y un puntazo en el pie izquierdo. Aunque el puntazo no ofrece en apariencia gravedad alguna, merma considerablemente sus facultades adelante. Se opera varias veces sin conseguir una curación completa y tras muchos intentos fallidos de volver a ser lo que un día fue tiene que retirarse definitivamente de la lucha en los ruedos.

COLOFON

De manera rápida, esquemática, hemos trazado las semblanzas de una docena de diestros que integraron el grupo de mando de la toería durante los primeros años veinte. Conste que no son los únicos de su época, sino aquellos que brillan con especial fulgor con anterioridad a 1928, aunque varios de ellos hayan obtenido con posterioridad sus éxitos más ruidosos. Queda una etapa distinta, dentro de la misma época, que comprende los años que van hasta 1936. Pero de esa etapa y de quienes en ella consiguen especial relieve tendremos que ocuparnos, por razones de espacio, en una ocasión próxima.



Nicanor Villalta y las ganadoras del título «Miss Revista»

ENRIQUE MARIN HA VUELTO AL TOREO

«La verdadera moral me la puede proporcionar la empresa de Madrid»

«Soy madrileño y quiero confirmar la alternativa antes de mayo».



Enrique Marín. Matador de toros desde un 15 de octubre de 1968, en que tomó la alternativa en Avila, de manos de Vicente Punzón, actuando El Chano como testigo. Su nombre comenzó a sonar bien. Luego...

—¿Qué pasó después?

—Cuando tomé la alternativa tenía buenas perspectivas, pero en Guadalajara sufrí una cogida grave que me apartó del Toreo casi toda la temporada de 1969, y cuando me repuse hube de marchar a la «mili».

—¿Y después de licenciarte?

—Intenté torear en las Ventas y no lo conseguí. Coincidió con la alternativa de varios novilleros, con buenos apoderados y decidí retirarme. Estaba decepcionado y sin moral. Quise esperar para ver si el tiempo cambiaba las cosas.

—¿Han cambiado?

—En cierta forma. Quien pega pases y se arrima continúa en su sitio. Y continuará este año con el toro. No obstante, creo que los veteranos irán dejando paso al ser el riesgo mayor. Eso, simplemente, me ha animado a volver.

—¿Qué pretendes ahora mismo?

—Confirmar la alternativa en las Ventas antes del mes de mayo. Triunfé como novillero cuatro tardes en Vista Alegre, siete en San Sebastián de los Reyes, tres en Getafe, dos en Guadalajara, otras dos en Segovia... En todas las plazas cercanas a la «primera». Por eso pido un sitio en la Monumental. Soy de Madrid y creo que merezco la atención.

—Se ha dicho que eres temperamentalmente frío. ¿Es cierto?

—Puede. Pero también se ha dicho que cuando cuajo un toro soy el mejor torero madrileño.

—¿Has recobrado la moral?

—Lo intento, aunque ésta me la abriría de par en par la empresa de Madrid colocándome en un cartel antes de mayo.

—¿Por qué antes de mayo?

—¿De esa forma me aseguraría una o dos tardes en San Isidro!

—Que en Victoria, nueve, te oigan.

J.

(Foto de J.M.)

ARNEDO

HOMENAJE DEL CLUB TAURINO AL PRESIDENTE DEL SINDICATO NACIONAL DE LA PIEL

El Club Taurino de Arnedo celebró una fiesta con asistencia de su Junta directiva en pleno y multitud de socios y simpatizantes, a lo largo de la cual se rindió homenaje al Presidente del Sindicato Nacional de la Piel, don José Fernández Cela, quien de manos del Gobernador Civil de Logroño recibió un pergamino con el nombramiento de socio de honor de la entidad.

En la otra fotografía, el asesor religioso del Club dirigiendo la palabra a todos los asistentes. En la presidencia, el Gobernador Civil de Logroño, el Alcalde de Arnedo, el Presidente del Sindicato Nacional de la Piel, el Delegado Provincial de Sindicatos y el matador de toros Fermín Murillo.

(Fotos CHAPRESTO)



RUIZ MIGUEL TRIUNFADOR EN MEDELLIN

El diestro de San Fernando, Francisco Ruiz Miguel, ha sido el triunfador de la Feria de Medellín (Colombia) y se hizo acreedor al trofeo que anualmente se otorga. En la fotografía, el diestro recoge el premio al final de un acto celebrado al efecto.

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

PRECIOS PARA ESPAÑA

PLAZO	CORREO ORDINARIO	CORREO AEREO
	ESPAÑA y ANDORRA	ESPAÑA Y AFRICA ESPANOLA
Trimestre	195,— Ptas.	215,— Ptas
Semestre	390,— Ptas.	430,— Ptas.
Año	780,— Ptas.	860,— Ptas.

Le conviene ser suscriptor...

PRECIOS PARA EL EXTRANJERO CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y toda AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico)	1.080	2.160
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO	1.170	2.340
ASIA y OCEANIA	1.640	3.280
GIBRALTAR y PORTUGAL	470	940
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ	630	1.260

CORREO ORDINARIO

País de destino	Semestre	Año
GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico)	393	786
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO	480	960
OTROS PAISES	430	860

D.
Dirección (calle o plaza): Núm.
Localidad: Provincia:
Nación:

Se suscribe al semanario EL RUEDO por

- un trimestre.
- un semestre.
- un año.

Enviando su importe por

- Giro postal.
- Transferencia al Banco.
- Cheque.

..... de de 197...
EL SUScriptor,

«... toros eternos de Iberia, unos con la tierra que tiene, entre mares, la forma de su piel; toros de Gerión codiciados por Hércules, toros que, en las astas inflamados haces, lanzó Orisón a los cartagineses!»

(Luys Santa Marina, «Retablo de Reina Isabel».)



LOS TOROS DE IBERIA

Por Rafael
GARCIA SERRANO

Visto desde el monte, era como un gran hormiguero al sol. El río lo defendía por la derecha, y, a la izquierda, una cadena de empinadas colinas, puestas en pie, como si la Tierra también hiciese frente al invasor, cubría de riesgos innecesarios al campamento. De noche, las hogueras de los centinelas trazaban una fantástica media luna de fuego y hacían hervir, con sus remotos reflejos, las aguas turbias del río, que venía agitado y bronco, como el alma de los guerreros cántabros.

La torrentera solar abrasaba la tierra amarilla, y una pobre vegetación, que ganaba gracia y frescura en las márgenes del río, era escaso alivio para el calor. Los hombres, sin dejar sus armas, atacaban con el diente la parva ración de guerra y trasegaban un agrio zumo fermentado. Tenían un gesto de fieras sberbias, y sus dentaduras rasgaban la carne con ademán de silvestre complacencia y sonreían al trago re-

confortante. Los soldados siempre han comido y bebido con el mismo aire. Aquéllos todavía eran más guerreros que soldados, todavía tocaban más de cerca la inocencia de la lucha, que tantas manzanas del bien y del mal han turbado después.

Algunos habían tirado el casco; otros lo usaban para beber. Los que así subvertían su finalidad —el calor es amigo de las subversiones, y más si el casco es metálico— se cubrían la testa con livianos capachos de junco. Era como sumergir la cabeza en la orilla del Ebro. Aquellos hombres, de mediana talla, vivaces y delgados, curtidos de intemperie, vestían pieles de toro, de cabra o de oso, o sencillos mantos negros. También la vestimenta tiene su árbol genealógico, y la ropilla negra española —que aún hoy es uniforme— encuentra su raíz en la moda ibérica.

Hablaban poco por no perder bo-

cado y se estiraban bajo el sol como castrenses lagartijas, al parecer dormidas, pero prestas a moverse con la menor alarma. A lo lejos, inmensas nubes de polvo se aproximaban hacia ellos. Parecía humear la tierra.

—Vienen los del Llano.

—Y aquéllos son los de las Montañas.

—Y los otros son los de la Ribera. Los del Toro Rojo.

Megara, que mandaba una tropilla destacada de centinela, porque era altivo, cruel y astuto y porque había servido diez años con los cartagineses y conocía el arte de pelear y de sacarle jugo al valor disperso, al desordenado coraje de los hombres de su tierra, alzó la mano señalando a Hirtuleio, que sacudió su galbana.

—Vete y avisa a Orison.

El Príncipe estaba en la puerta de su tienda hablando con los jefes de las tribus, que venían a ofrecerle

LOS TOROS DE IBERIA

sus guerreros para la lucha contra los cartagineses. Era un mozo alto y musculado, un tipo hermoso que destacaba entre los suyos por una indefinible arrogancia, por ese misterioso don que otorgan la estirpe y la estrella. Había en él un presagio del donaire que los siglos concederían a los capitanes hispanos, una anunciación de la cortesía de Spínola. Había en él, y esto ya definitivamente cuajado, el temple que transmiten a quienes los rodean los hombres valientes. En los ejércitos se parten y comparten el pan, el vino y el valor. Orison —manto negro, larga espada, casco airoso y unas manos como dos aves rapaces, afiladas, volanderas y tercas— parecía transformar en sacramento su decisión y hablaba con enérgica pausa y ordenaba con una sequedad inaudita, que armonizaba con el hocico paisaje del campamento.

Hirtuleio se aproximó a él y a zó su brazo.

—Dime.

—Señor, vienen las tribus del Llano. Vienen los montañeses. Vienen los hombres del Toro Rojo.

—¿Traen los rebaños?

Y, sin esperar respuesta, salió, seguido de su séquito, hacia las avanzadas. Por la estrecha garganta de las colinas entraba el fuerte licor de los refuerzos. Al pasar frente a Orison alzaban los guerreros sus azagayas, levantaban las hachas, erigían sus lanzas, tiraban al aire los escudos de cuero, mostraban los agrios puñales, los sabios puñales del cuerpo a cuerpo, las faláricas ligeras, ágiles y delgadas como atletas jóvenes, las complicadas espadas de los botines, las armas elegantes, con piedras preciosas y amuletos de oro, robadas a los mercenarios muertos. Y se reían de aquellos dioses extraños que los cartagineses grababan en sus escudos y que no les habían protegido en el combate.

Iban armados los iberos con sus propias armas y con las del botín, que son las que hacen cantar y dar gritos, y soltar bravatas redondas y rápidas como las pedradas de los honderos.

Pasaban frente a Orison los escogidos: aquellos que se juramentaban para no sobrevivir a su jefe, los que habían de buscar la muerte junto a él o atraparla plácidamente junto al cadáver de su Príncipe.

Eran todos adolescentes con la mirada madura de quien sabe que va a dar el gran salto, de quien ha visto la increíble ternura del sacrificio y algo sobrenatural —algo que es más que un símbolo, que una bandera, que un rostro o que una voz— flotaba sobre ellos. Como sacerdotes del heroísmo, igual que los amantes de la muerte, desfilaban con paso prematuramente grave y altanero y cantaban el amor de las muchachas, el amor de la tierra y el olor de la sangre. Orison los contemplaba con orgullo y solamente a ellos les saludó. Los demás era lógico que acudiesen a sus órdenes con una fidelidad de can, porque no pasaban de ser hombres libres. Y ya se sabe que en la antigüedad los hombres libres acudían a la llamada de sus jefes tan mansamente como los hombres libres de hoy acuden a las llamadas de los financieros. Entonces los hombres libres se dignificaban obedeciendo al Príncipe: ahora blindan su riñón sirviendo a los capitanes de industria.

Los montañeses vestían pellizas de colores y eran altos. Sus ojos azules brillaban tanto como sus espadas, con una sanguínea malignidad, y marchaban desordenadamente mientras los chistularis hacían música de los gritos de combate o les traían el hogar a la memoria con las canciones de la dueña joven, o la fiesta del manzanal, o la primavera de los pinos, o el baile de los mozos fuertes. La música es-

taba arrancada de sus alaridos, sus irrirtizis y, a veces, se tornaba inesperadamente dulce, y ellos veían perdidos, los prados verdes, los bosques umbrosos, el agua de las montañas, las flores campesinas y la vina nieve de los picos. Eran felices y alegres como niños. Cuando sus elegidos desfilaban, los chistularis emprendían la danza de la espada, y ellos renovaban su promesa recordando los ritos lunares y honras que tributaban al jefe muerto antes de reunirse con él en eternidad sin nombre.

Las vivaces gentes del Llano, nudas, sarmentosas, con las caras renegridas y agrietadas, de antaño robles, con espaldas ciclopeas, con brazos como árboles viejos y nudosos, pasaban ante Orison armados una tremenda algarabía. Amaban el jaleo, el ruido, la buena carne y buen vino. En sus campamentos se podía dormir. Siempre encontraba un motivo para el jolgorio coreaban su gozo con risas estrepitosas, con una fabulosa riqueza ademanos: se habían apropiado de las groserías que el mundo los comerciantes había exportado de sus tierras y las usaban ahora para demostrar el desdén que sentían hacia los cartagineses. Se jugaban a

...el mugido estrepitoso de los toros era persistente, gigantesco de mil y mil feriales...



...pas
ca de

reses
tes lej
tes con
Sin es
chabar
Ente
ños. S
manta
gos y
cia pa
convo
mism
do de
posab
camp
los m
pero ;
presti
nos tr
la suy
más l
homb
Monta
si salv
mar, l
remot
márm
rismo
o de
sfoca
iegre
mente
paz a
dero

ridos,
torna
los ve
s pue
s, los b
las me
is y la
ran fe
Cuan
chista
e la ca
prom
res y
efe ma
él en
l. no, m
las car
: antig
peas, o
s y na
arman
maban
arne y
mentos
encom
olgorio
is estre
iqueza
piado
nundo
portado
hora pa
entían
gaban
de los
igantes
es...



...pastaban las reses de la cuenca del Ebro, todas las de la media cordillera...

reses al irulario, adoraban los montes lejanos y miraban a sus habitantes con cierto respeto supersticioso. Sin embargo, a veces se emborrachaban juntos.

Entraron, por último, los ribereños. Su país era rico porque lo amantaba el río, ya varón. Labriegos y ganaderos vivían una existencia pacífica, que sólo alteraba la convocatoria militar. Como si el río mismo fuese la expresión de su modo de ser, al llegar a su tierra se reposaba en el incipiente llano. El campo se ablandaba como arcilla, y los montes huían de las márgenes. Pero aún no ganaba el río su lento prestigio. Aún ondulaba en remolinos trágicos y bullía con rabia. Era la suya una tierra de transición, sin más frontera que el coraje de los hombres que la fecundaban. Ni la montaña —levantada, misteriosa, casi salvaje—, ni el Llano asomado al mar, pulido por los aires de tierras remotas, habitado por dioses de mármol, augustos heraldos del turismo, que venían en barcos. El sueño de los ribereños conocía el calor sofocante y el viento helado. Eran alegres y nerviosos. Reñían fácilmente, y al momento firmaban la paz a dentelladas en torno a un cordero asado. Bebían como los mon-

tañeses y ardían como los del Llano.

Tras de esta bélica caravana venía la más curiosa de las retaguardias. A ella prestaba el Príncipe tanta atención como a sus guerreros. La garganta de las colinas desbordaba de polvo, y el mugido estrepitoso de los rebaños —era un mugido persistente, gigantesco, de mil y mil feriales— tapaba el día. Ágiles pastores flanqueaban la marcha de los toros, los bueyes y los novillos: iban a pelo sobre sus diminutas monturas pirenaicas y usaban de sus lanzas de fresno como de garrochas. Junto a ellos, la infantería ganadera, armada de vara y de nuestro.

—Hacia el río.

Un bosque de cuernos seguía la graciosa maniobra de las colleras, encaminándose al agua. Bueyes de labor descendidos desde el Pirineo, amigos de las águilas; toros del sacrificio movilizadas en la Ribera, animales del juego; novillos para la gula, que pastaban en el Llano: todas las reses de la cuenca del Ebro, todas las de media cordillera entraban en el campamento de Oriscn. Y éste las contemplaba plácidamente, las revistaba, mientras la tretra le hacía cosquillas en los ojos.

Pasaron los toros de las tribus ribereñas, la casta mítica de los Carriquiris, nerviosos, escurridos de carnes, pequeños y colorados. Y en-

tre ellos, la realeza del gran Toro Rojo, hijo del Río.

El vencedor de los mercenarios esperaba con calma: quería forzar la batalla, pero la buscaba en el llano, con arreglo a las normas cabales, en su esplendoroso protocolo. Odiaba la improvisación, el atolondramiento y las guerrillas, avispas militares. Y así, rodeado de sus lugartenientes, desarrollaba el plan mientras daba explicaciones a dos mozalbetes que ya ceñían espada. Eran sus hijos, Aníbal y Asdrúbal.

Daban guardia a su tienda los jóvenes patricios de la Legión Sagrada. Destacaban por su soltura, su elegancia y su soberbia. Medían de arriba abajo a los mercenarios que sobrevivieron a la sublevación: libios, nómadas, griegos, galos. Había también tropas lusitanas y baleares.

En el campamento reinaba un orden escrupuloso. La patrulla de guardia recorría constantemente las calles que formaban las tiendas, y en el sopor del mediodía solamente se dejaba oír, de vez en cuando, la seca voz de un oficial dando una orden en el griego reglamentario. El rebote de unos dados sobre el escudo. La extraña canción de un bárbaro melancólico.

Desmontó del caballo un capitán de la Legión Sagrada. Venía sucio y sudoroso. Se acercó al general y saludó.

—Amílcar: las gentes de Oriscn

reciben grandes refuerzos. Están al otro lado del río, a tres jornadas, a dos si tú lo quieres. Se han metido en una especie de olla. No parece que tengan completos sus preparativos. Si lo deseas, si lo mandas, podemos aplastarles.

Amílcar Barca sonrió confiado.

—Gracias. Esperaremos a que se muevan.

—Ahora podríamos estar en el prado alto, debajo de los pinares. Oleríamos el humo que trae el viento del anochecer. El hijo del amo tocaría la flauta.

—¡Oh!, no, sólo por eso ya merece la pena estar aquí —dijo un esteta cornigacho, de malas costumbres—. Toca muy mal. Son silbidos insupportables sus músicas. Tan insupportables como el chistu.

Se calló un momento y aclaró las cosas. La elocuencia razonadora siempre echa a perder las afirmaciones dogmáticas.

—A mí, sin poder remediarlo, me suena el chistu como un latigazo. ¿Y a vosotros?

—A nosotros... Bueno, primero tú te callas. En cuanto al chistu, opino que es maravilloso. Mi amo danza en la puerta de su casa, y yo le veo desde el prado. O danza en el manzanal. A mí me gusta. ¿Y a ti?

El esteta guardó un prudente silencio. Hay que reconocer su razón.

(Continuará en el próximo número.)



LA CAPEA

Por Ramón LODARES

La capea está prohibida taxativamente en el artículo 48 del Reglamento. Y, sin embargo, sigue celebrándose. Y que sea por muchos años. Luego veremos que en la capea —o con motivo de la misma— no es todo salvajismo ni barbarie. Sigue tratándola la ley como espectáculo en plaza no permanente y hablando de la invasión en masa del terreno destinado a la lidia. Sabido es que la capea suele celebrarse en las plazas mayores —con fondos de Ayuntamientos y torres altas de iglesia— de muchos pueblos españoles —pequeños y olvidados pueblos españoles— que no tienen otro esparcimiento a lo largo de todo el año que esta fiesta de toros multitudinaria y colectiva. No es solamente el pretendido espíritu torero del hombre ibérico el que se trasluce en el espectáculo, sino la alegría desbordante que no ha encontrado otro momento para derramarse, ni otra ocasión para hacerse efectiva; es también la única y oportuna circunstancia para que del alma de la aldea —acaso melancólica y oscura— brote incontenible una posibilidad remota, un filón escondido, de diversión y de jolgorio, obligadamente constreñido por la necesidad del trabajo áspero y del sustento necesario durante monótonas y continuadas jornadas. Yo estoy a favor de las capeas, porque también la gente del pueblo tiene su corazoncito. Y quiero traer en mi defensa un alegato de Sebastián Juan Arbó, en su sencillo libro sobre «Los hombres de la tierra y el mar»: «Contrariamente a lo que me sucedió con los toros, las capeas, tal como se celebraban en nuestro pueblo por las fiestas, en la plaza construida con carros, siempre me gustaron. En ellas no hay crueldad, ni sangre, ni torturas, ni escándalo, ni rugidos bestiales, ni blasfemias, ni insultos. ¡Son una cosa totalmente distinta a las corridas con cuadrilla y caballos. Yo, cuando menos, me he divertido horrores en las capeas; me divertí hasta el día en que me cogió el toro y cedí el puesto.» Pero el divertimento no ha tenido generalmente buena literatura. Juan Bautista Arriaza pinta la corrida en el pueblo —digamos— con absoluta naturalidad. Destaca el alboroto, la precipitación, el griterío del vecindario; el toro tremebundo, amenazante. Juan Bautista Arriaza —digamos— es un poeta neutral en este asunto. Pinta las cosas como las ve; no toma partido ni a favor ni en contra. Azorín, sin embargo, muestra su enemiga con respecto al problema. Sólo presencia y estudia el matiz desfavorable de la cuestión: «Esas cogidas enormes en que un mozo queda destrozado, agujereado, hecho un ovillo, exangüe, con las manos en el vientre, encogido; las reyertas, los encuentros sangrientos entre los mozos; las largas, clamorosas borracheras de vino espeso, morado...» Entre alabanzas de unos y denuestos de otros, yo sigo estando a favor de las capeas. Pongo sobre todas esta de Hontanaya, en la áspera y fría tierra de Cuenca, que se celebra cada año en los días de

septiembre, cerca de las estribaciones de Sierra Jaramaña. Reúne a las gentes de muchos pueblos comarcanos, que años atrás, cuando el nivel de vida no había puesto todavía el volante del «600» en manos de tantos españoles, iban en caravanas andariegas a través de los caminos reales, en recias mulas, en pacíficos borriquillos o en algún que otro nervioso caballito que recortaba su elegancia sobre el perfil adusto de la llanura, presurosas por llegar a los arrabales de Hontanaya. El escenario, por lo demás, es conocido: un cordón de carros arrieriles, de galeras agrícolas, de remolques metálicos, cerrando en círculo los ámbitos de la plaza mayor con su alta farola en el centro. Una enorme multitud se apiña sobre los carromatos y debajo de ellos, amparándose en el burladero de las pesadas ruedas, millonarias de leguas por los senderos de La Mancha. Ventanas y balcones, al completo, como muestra pintoresca y colorista de la hospitalidad castellana. De pronto surge Román Porras —alguacil y lucero— avanzando, con poderosas y decididas zancadas, hacia el centro del redondel, con su interminable garrota de madera de haya, su terrorífico cuchillo cachicuerno, su formidable estatura parigual a su formidable bonhomía; Román Porras, que no ha tenido su García Pavón que le cante —y en esto le aventaja su paisano Plinio el de Tomelloso— y pregona las reglas de la Fiesta, comenzando con la frase ritual: «De orden del señor Alcalde, se hace saber...» Inmediatamente aumenta el griterío. Va a salir la vaquilla. Comienzan a lanzarse los mozos a la plaza. Menudean las caídas, los contronazos, las carreras. Quién llama la atención del animal haciendo palmas; quién aireando el trapo rojo o la simple camisa; quién voceando sencillamente. Un muchacho quiebra la embestida del burel a cuerpo limpio; este otro —torerillo en ciernes— logra dar tres lances ligados y contará, todo el año, con la admiración de la novia pueblerina, de los amigos del domingo, de los compañeros de trabajo. No hemos visto nunca un muerto en la capea de Hontanaya. Acaso, algún herido leve. Pero esto ocurre en las mejores familias.

Al otro lado del tinglado taurino están los tenderetes de la feria; las rifas; la venta de almendras y turrone; las quincallas de baratijas; los puestos de navajitas de Albacete o Santa Cruz de Mudela; las enormes, humeantes, calderas de churros, a cuyo alrededor hemos saludado al viejo amigo de los años mozos, ese que se lanzaba, entonces, a la plaza, con nosotros, para jugar con la vaquilla.

Por eso, la capea de Hontanaya es algo más que un espectáculo taurino. Es también —¡ay de la juventud que se fue!— una lágrima furtiva que se derrama mansamente por los adentros del corazón.

(Ilustración de CESAR.)